

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**



**UNIDAD MULTIDISCIPLINARIA DE DOCENCIA E
INVESTIGACIÓN**

FACULTAD DE CIENCIAS

**ANÁLISIS DE LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA
EN EL ÁMBITO AMBIENTAL. EL CASO DE SISAL,
YUCATÁN.**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADA EN MANEJO SUSTENTABLE
DE ZONAS COSTERAS**

P R E S E N T A:

DANIELA MENDEZ ALVAREZ



**DIRECTOR DE TESIS:
M. EN C. HÉCTOR BENJAMÍN CISNEROS
REYES**

**Sisal, Yucatán, México
Año 2016**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Datos del Jurado y del trabajo

Datos del alumno

Méndez

Alvarez

Daniela

988 103 6742

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Ciencias

Manejo Sustentable de Zonas Costeras

106005934

Datos del tutor (secretario)

M. en C.

Héctor Benjamín

Cisneros

Reyes

Datos del sinodal 1 (presidente)

M. en C.

Marcela

García

Aguilar

Datos del sinodal 2 (vocal)

Doctora

Laura Elena

Vidal

Hernández

Datos del sinodal 3 (suplente)

Doctora

María Cristina

Garza

Lagler

Datos del sinodal 4 (suplente)

Doctor

Alejandro

Hernández

Valderrama

Datos del trabajo escrito

“Análisis de la participación comunitaria en el ámbito Ambiental. El caso de Sisal, Yucatán”

109 p

2016

Dedicatoria

A mi Mamá, Lau y Gaby

Por siempre estar

Por lo amorosas que son

Por hacerme la más feliz posible

Por el impulso y apoyo que siempre me han dado

MUCHAS GRACIAS

A mi Abu Lupita por su alegría incansable e infinita, por su ánimo de lucha.

Agradecimientos

A la familia Alvarez, a mis tías, tíos, primas y primos por su cariño, apoyo, unidad, locura y peculiaridad como familia. A mi papá. Aun estando lejos, los tengo cerca diario.

A la Indomable Sexta Generación de la LMSZC, mis hermanas y hermano Adán, Rox, Eve y Esperanza, por la viveza que logramos, por la constancia, por la cercanía, por permanecer hasta el final, por volver posible lo que sea, por el rico cariño construido, por lo peculiar de cada uno que aportó a ser un loco, fabuloso, estruendoso y vivo grupo.

A dudi Rox por su sincera y cálida amistad. Por confiarme y compartirme en todo esplendor sus maravillosas formas de ser en este venturosa estancia.

A Luis por haber estado y sido en todo momento, por la paciencia, por su calurosa compañía, por el apoyo brindado, por el ánimo y el goce que mostró cada día de nuestra convivencia, así como por aceptarme en todas las múltiples variaciones en las que me presenté.

A Lalo por compartirme en entereza la viveza y alegría de su ser, su peculiar calidad humana, su cariño y humildad.

A Cisne por la tenacidad y perseverancia académica mostrada, por compartir su gusto por el conocimiento y brindarme la confianza personal como amigo.

A mis amigos Oscar, Lily, Uls, Alex, Erick, Liz, Deivid, Ele, Luis Ángel, Lalo, Misha, Johnny, Migue, Richi, Meli, Robert, Orland, Gin y la banda de atle por la buena vibra y sensata amistad. Así como a todos los integrantes de las diez generaciones de LMSZC quienes empararon mi aventura sisaleña de múltiples maneras y emociones, por elegir Sisal y quedarse. Mi admiración.

A mis amigos y colegas de maestría y doctorado Yaz, Erika, Artur, Ari, Sarai, Antar, Nati, Efra, Nacho, Stephy, Magui, Diana, Alí, Richar, Martín y Mau por su consideración y apoyo.

A los profes Garza, Alcalá, Gil, Laura Vidal, Ale Valderrama, David Romero, Rosas, Maite, Nuno, Paty, Luis Salinas, Gaby, Karina, Carmen, Cris, Rocha, Xool, Arturo George, Ceci Robles, Ceci Enriquez, Robles de Benito, Novelo, Aurelio, Martin, Abi, Victor Peñaloza y Marce por su impulsiva y peculiar manera de enseñar, así como por el apoyo.

A los profes Marce, Laura Vidal, Cristina, Cisne y Ale por la paciencia y tiempo para corregir este trabajo de tesis, por sus fructíferas aportaciones que me ayudaron a seguir viendo esta investigación con mucho asombro.

A los sisaleños doña Gaby y su familia por cobijarme y recibirme con los brazos abiertos; a Beto por su ferviente amistad, apoyo así como cariño; a Ede y Chucho por la grandeza de su dadivosidad. A don Pancholo, Lorenc, Alex, don Gabo, Willy, Adrian Chuc, Héctor, Chabelita, don Pazc, Mark y Mex por las vivencias y la ayuda. A los sisaleños participantes para que este trabajo se diera y por aceptarme en la comunidad. A la familia Urrea Mariño, Ivon, Javier, Uls, Anasazi, Emi y Bolo por hacerme sentir en familia, por la confianza y el apoyo.

A Maru y su familia por su entrega, a Jhony por disfrutar la adversidad, a Luke, Nalle, Rossy, Pantera, Edi, Itze, Cristopher, Leo, Luisao, Itze y Ena por las fructíferas convivencias.

A pachó, zapatera, pachochera, lala, whisky, pirata, pulga, hatchep, chepa, umdi, el flaco, el wawis, boster, ena, eva, cutihielo y yaáku'na'j por acompañarnos, alegrar y enriquecer este viaje.

Y a ti, mi *alma mater*, cuna tentadora del conocimiento, gracias por aceptarme, por cultivar mi espíritu con la forma de vida azul y oro, por ofrecerme una casa, por ser el motor más alentador de mi crecimiento humano. A ti UNAM, amada UNAM, gracias totales.

Por mi raza hablará el espíritu

“I went to the woods because I wanted to live deliberately, I wanted to live deep and suck out all the marrow of life, to put to rout all that was not life and no, when I had come to die, discover that I hadn’t lived.”

Henry David Thoreau

Walden

1854

Bomba!

**Ka’a chan manen tu páachil a kòote’
t’uchucbalech yanal pich
ka’a tin jach p’ichá in uich a uikeché
ka’a tu joy chochoja’ata in uich a chiich.**

Cuando pasé detrás de tu albarrada
estabas agachado bajo un pich,
cuando abrí mucho los ojos para mirarte
en mi rostro cayó el chich.

Úuch ka’ach ti’ tankilmile’
Chéen ki’ichpan ko’olelo’ob memek’ken
Bejla’ ts’o’ok in ch’ijile’
Mix peek’ tojliken.

Cuando estuve en mi juventud
Nomás las mujeres bonitas me abrazaban,
Ahora que estoy viejo
Ni los perros me lanzan

Bomba!

Si visitas Yucatán
y tomas agua de pozo,
de aquí te enamorarás
y aquí vivirás dichoso.

Bomba!

Para los sisaleños y manejadores

Por las sociedades costeras que permanecen en pie de debate



Índice

Resumen	4
Introducción	6
Planteamiento de la investigación	9
Objetivo general	11
Objetivos específicos	11
Antecedentes.....	12
Justificación.....	18
Capítulo I. Marco teórico.....	21
Participación comunitaria.....	21
Organización social.....	28
Cultura.....	29
Comunidad	32
Capítulo II. Metodología.....	36
Capítulo III. Sisal, lugar y población de estudio.....	42
Capítulo IV. Resultados.....	49
Capítulo V. Análisis y Discusión	74
Conclusiones	89
Recomendaciones.....	92
Manejadores	92
Autoridades	93
Academia.....	94
Sisaleños.....	94
Referencias consultadas.....	96
Anexos	104

Índice de Figuras

Figura 1. Vista satelital del asentamiento de Sisal	43
Figura 2. Ocupaciones de los sisaleños participantes.....	49
Figura 3. Proporción de los actores responsables de la participación ambiental de Sisal.....	56
Figura 4. Proceso de construcción y gestión de la participación ambiental en la comunidad de Sisal. .	57
Figura 5. Posición y tipos de actores primarios, secundarios y terciarios en Sisal	59
Figura 6. Roles de las autoridades según los sisaleños	60
Figura 7. Grado de interés de los sisaleños por participar por el ambiente.....	62
Figura 8. Proporción de la población que ha solicitado información a autoridades, organizaciones, clubes, instituciones, etc.....	62
Figura 9. Concurridas formas de difusión útiles para Sisal.....	63
Figura 10. Medios utilizados por los sisaleños para informarse.	63
Figura 11. Recurrencia de sisaleños a distintas maneras de dar opinión.....	64
Figura 12. Grado de cooperación/participación que los sisaleños consideran tener para abordar temas ambientales.....	66
Figura 13. Significado de la Participación Comunitaria para los sisaleños.	66
Figura 14. Consideración del grado de participación entre los sisaleños.....	67
Figura 15. Consideración de los sisaleños en la toma de decisiones.....	67
Figura 16. Concepción de la toma de decisiones por los sisaleños.	68
Figura 17. Principales consideraciones que impiden la participación en la comunidad.	69
Figura 18. Percepciones sisaleñas de la palabra ambiente	72
Figura 19. Opiniones de la probable relación del deterioro ambiental con la participación.	73

Índice de tablas

Tabla 1. Organizaciones internas formales e informales	50
Tabla 2. Organizaciones externas formales e informales.....	54
Tabla 3. Actores principales según las autoridades representativas de la comunidad.	55
Tabla 4. Sugerencias sisaleñas de los quehaceres a atender para ser participativos.	95

Siglas y acrónimos

AC	Asociación Civil
CE	Comisario Ejidal
CEM	Conciencia Ecológica y Mentes
CEPHCIS	Centro Peninsular en Humanidades y en Ciencias Sociales
CFE	Comisión Federal de Electricidad
CIMARES	Comisión Intersecretarial para el Manejo Sustentable de Mares y Costas
CINVESTAV	Centro de Investigación y de Estudios Avanzados
CM	Comisario Municipal
CONAFOR	Comisión Nacional Forestal
CONANP	Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas
CONAPO	Consejo Nacional de Población
DIF	Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia
DOGEY	Diario Oficial del Gobierno del Estado de Yucatán
FDA	Fondo para la Defensa Ambiental
ICAT	Instituto de Capacitación para el Trabajo
INEGI	Instituto Nacional de Estadísticas, Geografía e Informática
INJUVE	Instituto de la Juventud
LGEEPA	Ley General de Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente
MIZC	Manejo Integral de Zonas Costeras
MSZC	Manejo Sustentable de Zonas Costeras
ONG	Organización No Gubernamental
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PC	Participación Comunitaria
PET	Programa de Empleo Temporal
PLAYA	Proyectos Locales de Acción y Ayuda
PROFEPA	Procuraduría Federal de Protección al Ambiente
PS	Participación Social
RAE	Real Academia Española
REEP	Reserva Estatal El Palmar
SC DE RL	Sociedad Cooperativa de Responsabilidad Limitada
SEDESOL	Secretaría de Desarrollo Social
SEDUMA	Secretaría de Desarrollo Urbano y Medio Ambiente
SEMAR	Secretaría de Marina
SEMARNAT	Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales
SSY	Secretaría de Salud de Yucatán
UADY	Universidad Autónoma de Yucatán
UAIM	Unidad Agroindustrial de la Mujer
UAY	Unidad Académica de Yucatán
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México

Resumen

Las poblaciones humanas costeras han formado una amplia red de conocimientos, experiencias, habilidades y aprovechamiento de distintos recursos y servicios de la costa. Estas características vuelven único a cada sistema costero que se estudie. Así, dentro de la caracterización socio cultural, se encuentra a la *participación comunitaria* de estas poblaciones como un rubro de una profunda riqueza y complejidad desconocida y que debe ser considerada para el desarrollo y eficiencia del manejo integral costero, ya que las estrategias de organización para resolver diversos problemas, está definida por la cultura y acuerdos de los usuarios de cada localidad.

Las propuestas de cambio desde la exterioridad deberán basarse en las formas internas de organización, de su construcción cotidiana así como de la estructura que le van dando los pobladores con sus ideas, principios, formas específicas de ver el mundo. Por lo tanto, la hipótesis de esta investigación considera que *el mecanismo comunitario participativo de la comunidad costera de Sisal se basa en roles, jerarquías, intereses, relaciones y toda una gama de factores que en principio solo la comunidad entiende y maneja.*

Así, desde una perspectiva socio cultural, este trabajo tiene por *objetivo mostrar los elementos comunitarios que favorecen la participación en el ámbito ambiental en Sisal a través de las prácticas cotidianas de la población; distinguiéndolos de aquellos que la entorpecen.* Asimismo, se pretende exponer las dificultades en la construcción de acuerdos para la acción colectiva tanto al interior de la comunidad como con actores externos, siendo este tipo de información una herramienta para la construcción de planes de manejo en la costa de Sisal, y con ello coadyuvantes a una mayor posibilidad de éxito.

Para cumplir con estos objetivos, tanto en los meses de febrero a mayo como de octubre a diciembre del 2015, se recurrió a las técnicas de entrevistas formales e informales con informantes de la comunidad de Sisal; se aplicaron encuestas y se realizaron reuniones de discusión con los interesados; además se llevaron a cabo recorridos de observación en la localidad y observación participante para enriquecimiento del trabajo.

Como resultado, se identificó a representantes de los habitantes de Sisal, al momento de ocuparse de problemáticas ambientales, que cumplen un papel fundamental como vínculo, como responsables y como promotores de la participación ambiental que se pueda dar entre sisaleños. Estas funciones suelen ser invisibles para los actores externos.

Resultó que factores como el compañerismo, la solidaridad, el hábito de organización, la participación diaria, la práctica y forma de comunicar, entre otros, son una poderosa herramienta para hacer posible un eficiente manejo comunitario participativo. Por otro lado, también existen factores como la desinformación, el individualismo, actitudes apáticas, entre otras, que disminuyen la probabilidad de resolver conflictos y bloquean los procesos de manejo integral.

La diversidad de percepciones tanto internas como externas, nutre el mecanismo de participación comunitario, elemento inherente a su dinámica para vivir en comunidad y que debe ocupar un papel señalado y reconocido en el manejo integral costero, ya que se ha mostrado que la identificación, involucramiento y apoyo continuo de los diversos grupos de actores en los procesos de toma de decisión, si bien complejo y de largo plazo, conllevan a mejores resultados para promover el paradigma de desarrollo sustentable no solo en las zonas costeras, sino en todo el territorio nacional.

Palabras clave: Participación Comunitaria, Manejo Integral Costero, Cultura y Sisal

Introducción

Las sociedades rurales costeras reflejan una dinámica organizada de conocimientos, experiencias, capacidades, significados así como de aprovechamiento (Aguilar *et al.*, 2002) de los recursos culturales, ecológicos, económicos y sociales básicos para el manejo de costas. Una de las partes menos evidente en el contexto de integración de estos rubros, son los elementos socio culturales (Lucas & García, 2002), reto imprescindible para el manejo sustentable.

Si los rasgos culturales (experiencia, saberes, creencias, tradiciones, ideologías, por mencionar algunos) socialmente construidos y adquiridos por las poblaciones humanas ribereñas en el tiempo, son incorporados en menor medida que los otros rubros por ejemplo, la participación de estas sociedades en el manejo se vuelve débil, ajeno e impuesto por agentes externos. Esta es una idea no funcional para comunidades dinámicas y vulnerables, considerando que el sector rural costero en México es de los más precarios, marginados y vulnerables siendo vastos en riqueza cultural y ecológica al mismo tiempo (Alcalá, 1992; Carruthers, 1996).

La participación como proceso es una expresión del manejo comunitario tradicional donde los diversos actores convergen según sus intereses, interviniendo en diferentes aspectos de la vida colectiva para la toma de decisiones (Aguilar y Sosa, 2010). Tanto la participación junto con las formas de organización que han caracterizado tanto la transformación como aprovechamiento ecosistémico en la historia de la especie humana, tienen toda una dinámica y bagaje socio cultural alrededor, poco conocidos.

Así, desde una perspectiva sociocultural principalmente, este trabajo tiene *el propósito de mostrar los factores que hacen que una comunidad costera* como Sisal, a través de las actividades cotidianas comunitarias, *sea participativa en actividades de cuidado y manejo ambiental*.

Por ende, en este escrito se ofrece el primer capítulo como un acercamiento teórico de la participación en el manejo costero desde un ámbito internacional, nacional y local; asimismo evidencia la relación de la participación con la organización cultural, se presentan los conceptos: participación, comunidad, organización, cultura y enfatiza la interrelación entre estos conceptos. E igual se hace un análisis de la forma en la que las propuestas teórico-metodológicas respecto al Manejo Integrado de Zonas Costeras incorporan el tema de participación social comunitaria.

Posteriormente, como un segundo capítulo, se detallan los métodos diseñados para la obtención de información con los grupos de interés y otros actores considerados pertinentes para este trabajo. En esta sección se aclaran los lugares, las personas, el tiempo, la cantidad de trabajo a ejecutar, etc. Se especifican las tres etapas en las que consistió la estancia en campo y qué se realizó en cada una. Asimismo, se menciona el análisis utilizado para el manejo de información obtenida en campo.

La siguiente sección describe de modo general las características biofísicas, ecológicas, sociales e históricas de Sisal junto con sus pobladores. Este apartado busca que el lector tenga el más claro conocimiento posible del lugar de estudio, así como de las circunstancias actuales a las que se atienen los lugareños para entender de manera más completa el tema que aquí se aborda.

Una vez ubicado y conocido el sitio de estudio, en el capítulo cuatro se dan a conocer los resultados obtenidos con los métodos seleccionados. Este apartado presenta la información según corresponda a los objetivos cubiertos del trabajo. Los resultados se analizan según los objetivos específicos de la investigación.

El quinto capítulo presenta el análisis que ahonda en la integración de los proceso de organización; así como de la participación de la comunidad junto con los factores culturales, políticos, ecológicos, institucionales y económicos en el caso de Sisal. Asimismo se presenta un debate de la construcción e importancia de una cultura participativa en el ámbito ambiental costero, sobre todo para esta región peninsular.

Por último se presentan las conclusiones del presente trabajo, se refieren las fuentes bibliográficas y personales consultadas, se muestran los instrumentos utilizados en campo así como se anexan otras herramientas para la confirmación de la investigación. Con lo anterior se anexa una sección con recomendaciones de trabajo participativo para la comunidad de Sisal, así como para los otros actores identificados.

Planteamiento de la investigación

En el caso de la comunidad costera Sisal, mucho se dice de la voluntad y disponibilidad que tienen los habitantes del puerto para colaborar en actividades sociales de beneficio común: manejo de los residuos sólidos, cuidado del agua, vigilancia en la pesca, respeto de los seres vivos, saneamiento de la ciénaga, limpieza de playas; destacando que cuando se trata de actividades de remuneración económica, la gente “está al tiro”¹, pero cuando es labor social “no hay colaboración”.

Por otro lado, al observar las actividades cotidianas en la comunidad, se reconoce que la gente participa a su ritmo en actividades políticas, de tradición, económicas, religiosas y con esfuerzos puntuales en actividades de cuidado ambiental, esfuerzos que de manera cotidiana se enlazan con su dinámica comunitaria. Entonces los habitantes de Sisal tienen una gama de consideraciones y formas únicas de organizarse para participar, a través de sus actividades de rutina, aspectos invisibles a simple vista.

Se considera también que los intereses individuales y monetarios permean la toma de decisiones comunitarias, además de una participación ambiental espontánea, de poca temporalidad y no constante. Se presentan además, posturas predispuestas, una conformidad y desinterés hacia la integración e inclusión entre personas.

El mecanismo interno (prácticas, interacciones, características, factores cotidianas en la comunidad), se basa en derechos apropiados, roles, jerarquías, valores, intereses, y toda una gama de factores y relaciones propias que, en principio, solo la comunidad entiende y maneja, siendo un atributo latente que caracteriza a una región costera como esta.

A partir de estos elementos (factores) clave expresados en diversos ámbitos, diferentes lugares y momentos del día, describen los mecanismos de participación de la comunidad.

¹Líder interno 2

De lo anterior, emergen las preguntas ¿Cuáles son estos los factores/componentes que permiten a los habitantes de Sisal involucrarse en los escenarios del cuidado ambiental?, ¿Cuál es la posibilidad de desarrollar un manejo sustentable en Sisal si se desconocen las formas de organizarse de la comunidad y la voluntad para participar?, ¿Cómo es la participación de los habitantes de Sisal en el manejo y protección de sus recursos costeros? y ¿cómo responde una localidad costera como Sisal a los estatutos de nivel internacional sobre Participación?

Las preguntas se dirigen a conocer de modo general las formas de organización, el mecanismo de su participación comunitaria, los elementos que dan sustento a estos rubros, los escenarios, quienes participan y sus relaciones en este proceso.

Objetivo general

Identificar desde la perspectiva socio cultural costera los elementos que determinan la participación y toma de decisiones de los habitantes de Sisal en el manejo ambiental para contribuir con una propuesta de mejora en el contexto de manejo integrado costero.

Objetivos específicos

- a. Identificar actores clave internos y externos.
- b. Identificar los tipos y formas de organización.
- c. Identificar los mecanismos de participación.
- d. Describir las relaciones, funciones y roles de los actores dentro del mecanismo de participación que se lleva a cabo para la toma de decisiones.
- e. Categorizar la participación ambiental de la comunidad.
- f. Identificar las actitudes² e intereses de los actores en el trabajo en común.
- g. Identificar los temas ambientales en los cuales la comunidad participa.

²Las actitudes son un indicador de la conducta, pero no la conducta en sí. Esta metodología como cualquier instrumento de opinión, tiene las limitaciones de sobre-valorar la opinión de los actores sin tener dispositivos que midan las diferencias entre lo que se dice y lo que en efecto se hace.

Antecedentes

La Participación en el Enfoque de Manejo Sustentable a escala Internacional y Nacional

El enfoque del manejo sustentable en ambientes costeros es una perspectiva aún en construcción y debate, la cual proviene de las iniciativas e intereses de una serie de eventos globales no hace más de 40 años, de los cuales se da cuenta a continuación y el papel de la participación en estos eventos.

Con un auge de problemas ambientales en los años sesentas, se empiezan a difundir escritos que muestran algunos efectos nocivos al ambiente causados por actividades industriales. Entre estos trabajos se encuentra “Primavera silenciosa” de Rachel Carson, así como “Our synthetic Environment” de Murray Bookchin, ambos de 1962, seguidos de un sinnúmero de conferencias, estudios y prácticas sobre el ambiente y el humano (Gil, 2013).

En 1967 aparece el Fondo para la Defensa Ambiental (FDA) y en 1971 en México tuvo lugar el “Seminario Regional Latinoamericano sobre Problemas del Medio Ambiente Humano y del Desarrollo” (Lezama, 2010). Entre otros esfuerzos, lo anterior condujo a la Conferencia sobre Medio Ambiente y Desarrollo de la ONU en 1972 llevada a cabo en Estocolmo para relacionar la degradación ambiental con la economía, lo cual condujo a que el Club de Roma gestionara la publicación del libro “Los límites del crecimiento” (Azuz, 2007) así como se discutieron y generaron publicaciones tales como Blue print for Survival (Goldsmith *et al.*, 1972), Only One Heart (Ward y Dubos, 1972), Population Bomb (Ehrlich, 1972) y The Limits to Growth (Meadows *et al.*, 1972). En México se empieza a diseñar el Plan Nacional de Ecología y los programas Hombre y Biósfera cobran atención (Lezama, 2010).

Es hasta 1976 en Vancouver, Canadá donde la ONU reconoce en la Conferencia de Ambiente y Asentamientos Humanos a la participación como mecanismo central para lograr el desarrollo social de regiones en vías de desarrollo. A partir de aquí el término se vuelve popular y discursivo (Azuz, 2007).

A inicios de los ochentas se reconoce la necesidad de incorporar el tema ambiental en la agenda del desarrollo económico nacional, iniciándose en esta década la construcción de fundamentos legales y bases institucionales de una nueva política ambiental (Paz, sin fecha). Uno de los enfoques resultantes de estas conferencias, tratados, protocolos y acuerdos que necesitan de una visión holística y de esfuerzos integrados para responder a los retos concluidos, es el Manejo Integrado de Zonas Costeras (MIZC) (Vázquez, 2003).

En 1987, Gro Harlem Brundtland informa a representantes de 22 países (dos latinoamericanos - Colombia y Brasil-) a través del reporte “Nuestro futuro común”, que el desarrollo sustentable es inter e intra generacional entre el presente y el futuro, así como que al progreso es de la economía y la sociedad en conjunto (Azuz, 2007).

En sí, la propuesta nodal del Informe Brundtland fue la readecuación y el reacomodo de las estructuras institucionales y conductas humanas para “revitalizar la economía mundial” (Lezama, 2010). Es decir, desde un principio han sido con objetivos de mercado llevar este concepto al rubro ambiental.

En México, es en esta etapa cuando se consolidan secretarías, nacen muchas organizaciones civiles particularmente en el sector ambiental y de desarrollo rural como Amigos de Sian Ka'an, Monarca A.C., Pronatura, el Centro de Ecodesarrollo y Biocenosis. El factor limitante para el trabajo de las organizaciones ya no era tanto la falta de financiamiento sino la capacidad de incidir en los cambios de conducta y en la formulación de políticas públicas (Rivera *et al.*, 2004).

Aún en el contexto nacional, es en 1988 cuando se decreta la Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente (LGEEPA) en cuyo artículo 157 se designa a la participación social en materia ambiental como derecho, se gestionan consejos consultivos sectoriales, de cuencas y de áreas naturales protegidas, así como instancias de interacción entre diferentes actores sociales con el Estado, para asuntos de manejo y conservación (Paz, sin fecha).

Asimismo, las leyes más significativas en el ámbito participativo son la Ley de Planeación (1982, con reformas en el 2003), donde se genera el Sistema Nacional de Planeación democrática para incluir la opinión civil en los planes de desarrollo; la Ley de Desarrollo Rural Sustentable (2001 con reformas en 2011) que crea mecanismos de planeación y coordinación por medio de comités y consejos; la Ley General de Desarrollo Social (2004), que define la participación social como un derecho a intervenir e integrarse en las políticas, programas y acciones de desarrollo social (Art.3 Fr. V); y la Ley Federal de Fomento a las Actividades Relacionadas con las Organizaciones de la Sociedad Civil (2004), donde se crean incentivos para fomentar el asociarse. Además hay disposiciones que incorporan a la participación de manera sectorial como la Ley General de Educación, que crea los Consejos de Participación Social (Fraga *et al.*, 2008).³

Internacionalmente, es para la década de los noventa que la Comisión de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sustentable lleva a cabo la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro (Brasil), donde se genera la Agenda 21, esfuerzo que marca 27 principios del desarrollo sostenible y el ambiente. Dentro de estos esfuerzos, se reconoce la participación de las organizaciones de la sociedad civil y de grupos principales indígenas, jóvenes y mujeres como otros actores por igual (Azuz, 2007).

Asimismo, el papel de la participación aparece cuando esta se encuentra como un derecho individual y colectivo para un desarrollo integral costero según el principio 10 de la declaración de Rio de Janeiro (ONU, 1992) donde se cita:

*“...En el plan nacional toda persona deberá tener acceso adecuado a información sobre el medio ambiente de que dispongan las autoridades públicas, incluido lo que trate sobre los materiales y actividades que encierran peligro en sus comunidades, así como la oportunidad de **participar en los procesos de adopción de decisiones**. Los Estados*

³No significa que sean las únicas leyes. Para el MIZC son claves muchas más secretarías así como leyes, solo son algunos ejemplos donde por revisión bibliográfica se observó la inclusión del tema de participación social.

facilitarán y fortalecerán el conocimiento y participación pública haciendo la información extensamente disponible.”

La ONU para 1996 establece que la sociedad activa civil es vital al movilizar la opinión pública y que las acciones de las mismas determinan las prioridades del desarrollo humano (Gil, 2013).

En México, en esta década se crea la PROFEPA en 1992, en 1995 los Consejos Consultivos para el Desarrollo Sustentable reconocen cuatro regionales (Yucatán se ubica en el Consejo del Sureste) y uno nacional (Azuz, 2007). Asimismo empezó la constitución formal masiva de grupos sociales para el aprovechamiento de los recursos naturales, llamados en su primera época Comités de usuarios y Comités comunitarios que lograron de alguna manera que la participación social en torno a la conservación y manejo de los recursos naturales sea reconocida como un área de oportunidad. Desde 1989 con la toma de Salinas de la presidencia de la República, se recupera toda ésta iniciativa de participación comunitaria con el programa de solidaridad; sin embargo el fin último de ésta estrategia estaba muy relacionada con lograr legitimizar a un presidente que había llegado al poder de una forma muy cuestionada. Pero impulsó como política de estado la participación comunitaria y los consejos consultivos.

En seguida la Declaración de La Paz retoma los temas de participación de la sociedad civil en la toma de decisiones, en el acceso a la información ambiental y como derecho, así como temas de la descentralización y fortalecimiento de las administraciones regionales como municipales (Fraga *et al.*, 2008).

También se considera a las áreas naturales protegidas como uno de los principales instrumentos de política ambiental, combinando la conservación de los recursos con su aprovechamiento. La estrategia para llevar a cabo esta propuesta es la de participación conjunta del Estado y la población local, siendo el *modelo participativo* una opción tanto para evitar conflictos, como para garantizar la preservación de los ecosistemas, promoviendo al mismo tiempo la conservación de los recursos y su aprovechamiento sustentable (Paz, sin fecha). Sin embargo, en todo lo que va del siglo XXI no se han establecido acuerdos firmes

entre actores involucrados. Esta política ambiental en Sisal se ha aterrizado a través de talleres y programas que agencias gubernamentales se han encargado de llevar a cabo. Ejemplo de esto son los festivales de medio ambiente, las limpiezas de zonas prioritarias, los comités de vigilancia en las reservas, entre otros.

Ya para los años 2000, se lleva a cabo la Carta de la Tierra, declaración de los Objetivos del Milenio, seguido de la segunda Cumbre de la Tierra en París en el año 2001, la Conferencia Global sobre Océanos y Costas, la Cumbre de Johannesburgo con la Conferencia sobre Desarrollo Sostenible del 2002, donde emerge el Foro Global sobre Océanos, Costas e Islas, que conjunta a más de 70 representantes de diferentes países y representando a 51 organizaciones e instituciones a nivel internacional (Rivera *et al.*, 2004).

En México, antes de la Cumbre, se instala el Comité Nacional Preparatorio para la Cumbre de Johannesburgo, donde se realizan los talleres “La Sustentabilidad Costera” con el fin de contribuir a definir la posición del país en asuntos relacionados con el manejo integral costero, talleres donde según se demostró que México cuenta con un capital humano de alto nivel técnico, capaz de afrontar los retos que implica el MIZC nacional. “Los litorales de México son quizá el curso más valioso del país” (*Ibidem*).

Para el 2012 la Conferencia de la ONU sobre desarrollo sustentable se realizó en Río de Janeiro, Brasil con objetivo de evaluar los progresos y los compromisos que se habían establecido hasta ahora.

Actualmente en México, las condiciones para promover la participación civil son aún incipientes, ubicando a México como uno de los países con menor participación social organizada a nivel internacional (*Ibidem*).

Un esfuerzo pendiente y de interés para este tema, son los principios rectores de la propuesta de una Política Nacional de Mares y Costas de México, se busca sea Participativa y Transparente, refiriéndose a la inclusión amplia de los sectores, a su difusión, con información precisa, rendición de cuentas y consulta pública (CIMARES, 2012). Sin embargo, no se han

podido establecer acuerdos de cooperación entre los diferentes actores para el manejo conjunto exitoso, pudiendo poner en duda no tanto la propuesta de conservación bajo un esquema participativo, sino la forma cómo esta participación se ha implementado (Paz, 2005). Lo que lleva a buscar aquellos factores que favorecen o no la conservación y el manejo sustentable de los recursos a través de la participación de la población local.

Justificación

Los motivos para elaborar este trabajo provienen en sus inicios de habitar e interactuar en una comunidad costeras, donde entre pláticas con los habitantes del lugar llevó a plantear algunas preguntas como ¿Cómo se construyen los acuerdos entre las personas que viven aquí? ¿Cómo fue el proceso de participación para conseguir lo que ahora tienen? ¿Cuáles son los elementos que permiten la unión para la toma de decisiones de tipo comunitario? ¿Cómo influye la participación en el manejo costero? Si una forma de participación de la sociedad es mediante las organizaciones, ¿qué tipo de manejo costero persiste a través de éstas?

La insistente atención al tema de la participación comunitaria en un aspecto ambiental en Sisal tiene como fin, dar a conocer el papel esencial que tiene este tema para los habitantes de una comunidad costera, así como para el manejo de costas, disciplina que para ser funcional, requiere contar con el conocimiento de la dinámica y ritmo de trabajo de las personas del lugar donde se trabaja.

La participación se expresa a través de las actividades cotidianas de los habitantes que manejan y conocen los recursos de la costa. Este proceso añade los elementos sociales, económicos y culturales necesarios para el despliegue de un desarrollo humano integral en un ambiente sano, además de que implica incluir la compleja multiplicidad de intereses en la resolución de conflictos. Por lo anterior, este aspecto del conocimiento exige periodos largos de tiempo que permitan incorporarse en la vida comunitaria y aprender de ésta.

La participación se puede explicar a través de las distintas formas de organización, mismas que representan todo un bagaje socio cultural, sobre todo, muy peculiar en regiones costeras (Méndez *et al.*, 1993), ya que en estas zonas existen diversos grupos sociales manejadores de los múltiples recursos, ecosistemas, servicios, que pueden no estar siendo vistos en esta “integración”.

Estas agrupaciones o comunidades que suelen ser pensadas como organizaciones pequeñas, informales, grupos reactivos o desorganizados, son poseedoras de conocimiento y

manejadoras *in situ* de las costa, así como constructores de una red aparentemente invisible de organización y participación bien definida y trabajada a través del tiempo y, de las cuales hay escaso conocimiento. De aquí la relevancia de este trabajo.

Además, conocer la dinámica de organización que tiene la comunidad permite cumplir con uno de los objetivos en el perfil profesional de la licenciatura Manejo Sustentable de Zonas Costeras (MSZC): *ser capaz de identificar y analizar la problemática del manejo costero en términos económicos, políticos, legales, biogeoquímicos, ecológicos, culturales y sociales para sentar las bases de un manejo integral basado en las formas de organización social predominantes en la región.*

Ya que los modos de organización son únicos entre cada puerto costero de la región, que las actividades costeras en su mayoría son de comunes, que la participación se da en el día a día (vida cotidiana) y que la relación sociedad-naturaleza se refleja en la dinámica del manejo cotidiano de las localidades, de aquí la importancia de estudiar y analizar cómo se lleva a cabo en una comunidad costera como Sisal.

Asimismo, un manejador debe conocer cómo los *valores, percepciones, intereses y posturas* definen realidades ecológicas y ambientales de un contexto local costero; la forma en la que estas categorías se analizan para lograr el acceso a los recursos y el grado de participación en la toma de decisiones.

Además, el análisis participativo pretende promover la autocrítica de la especie humana en lo relativo a la forma en la que ésta ha ejercido y definido su propio protagonismo como especie en *sociedad*, y como la moldea a través de su incidencia con sus decisiones, refiriéndose así a una Participación *Social* (PS). Para visualizar en amplitud este punto es necesario replantearse la relación humano-naturaleza, humano-humano y confrontar las paradojas del proceso de

toma de decisiones (Aguilar *et al.*, 2002), dos de los tres grandes retos del manejo de ecosistemas según Cortner y Moote (1998).⁴

Trabajar el tema de la participación en una comunidad (Urrea, 2012) como Sisal por su característica polifacética en las actividades de cuidado ambiental es un reto y a la vez un aporte para efectuar eficientes planes de manejo para la zona.

⁴Cabe mencionar los retos principales del manejo de ecosistemas que son: 1) Repensar la relación personas-naturaleza y entre personas; 2) La eficiencia tanto de instituciones de gobierno como de la construcción de capital y 3) Confrontar las paradojas del proceso de toma de decisiones y la escala.

Capítulo I. Marco teórico

Participación comunitaria

La *participación* ha sido mencionada a modo de discurso como una estrategia, un proceso, un derecho, una obligación y una política. La participación, en sí, es un concepto de uso amplio y una práctica compleja que involucra toda una dinámica de roles, relaciones y periodos de tiempo en la toma de decisiones por parte de los participantes interesados e involucrados, directa o indirectamente para el logro de objetivos (Bronfman y Gleizer, 1994; Castillo, 2001).

En el diccionario académico español, se define participar como la acción de tener parte en un asunto de sociedad con opiniones o ideas que se dialogan a través de asociaciones (RAE, 2012), proyectos, partidos, comunidades, instituciones, programas, etc.

Con el esplendor del desarrollo sustentable en los noventas, la participación aparece reforzada y atendida como parte del replanteamiento del modelo económico político siendo definida como una estrategia de cooperación, eje de la democracia y proceso clave hacia la sustentabilidad (Isunza, 2014), tema que se torna monótono en el discurso del manejo de los recursos naturales hoy en día.

Para algunos autores como Isunza (2014) y Arnstein (1969) tal término se ha vuelto parte de una retórica conmovedora del discurso público, siendo esporádicamente reconocida porque es buena para todos por ser un principio democrático y de sustentabilidad. Es una ilusión que parece posible como un principio de inclusión política y que ha sido pensado como término aislado sin relacionarse con otros conceptos del manejo de costas (R. Arnstein, 1969).

Los procesos de democracia en América Latina hace veinte años, se caracterizaban por empezar a fortalecer instituciones de participación que iban más allá de la consulta pública. Se realizaron reformas constitucionales pretendiendo la inclusión en los procesos decisivos, se promulgaron leyes, se generaron proyectos políticos que la impulsaban. Este tipo de ambiciones diseñadas, han sido una vía de cambio inducido que canalizan muchos recursos (Castillo, 2001). En 2005 la Red Interamericana para la Democracia desarrolló un “Índice de

participación ciudadana en América Latina” donde se reconoce la participación directa (en asociaciones y acciones colectivas), la opinativa y la electoral. Asimismo, según esta Red, uno de los diez asuntos clave para el manejo costero integrado en Iberoamérica es la participación ciudadana, así como se reconoce es de los eslabones que más se desconoce. En consecuencia, se supondría que las acciones señaladas anteriormente, desencadenaría una amplia representatividad ciudadana (Isunza, 2014), Estados más responsables y transparentes, cosa que no sucede en la práctica real aunque en el discurso sí.

Así, la incorporación de la participación de la gente ha servido como instrumento político discursivo y económicamente atractivo para aprovisionar fondos para proyectos o programas. No sólo se han hecho cada vez más común los diferentes tipos de instituciones normalmente clasificadas como participativas, sino que la puesta en marcha de propuestas participativas se ha vuelto una condición de financiamiento y mayor probabilidad de tener apoyo por agencias o gobiernos (Isunza, 2014; Castillo, 2001). Esto se debe a que existen muchas experiencias que cuando no se consideran estos criterios participativos resultan experiencias muy problemáticas y con resultados poco alentadores, de lo cual, muchas áreas naturales protegidas pueden ser un ejemplo de ello.

Esta inducción, aunque externa, es un factor que interviene en las políticas de manejo, que coopera en el tiempo en la construcción sociocultural que se va teniendo del proceso de toma de decisiones (Castillo, 2001: 22-23), por lo que la participación de las comunidades en el manejo de su realidad, para hacer frente a los retos y problemas relacionados con el control, uso, manejo, conservación y restauración de sus recursos naturales, a corto, mediano y largo plazo (Dickinson y Castillo, 2005) es clave para el MIZC.

Según la definición de Cunill (1991) sobre participación ciudadana, mientras no se incluyen intereses públicos no existen instrumentos participativos. En la medida que resuelven problemas individuales aisladamente, tampoco se puede referir a una participación social.

La participación es problemática en sí, porque como proceso, implica una redistribución de poder relacionado con la asignación de recursos, siendo esta característica para R. Arnstein (1969) la que da paso a jerarquías, a derechos sesgados, oposición política e ideológica.

Es a su vez, una forma de manejo en un contexto democrático teóricamente, clave hacia la sostenibilidad y solo realizable en la modalidad idealista de representación de actores colectivos que pasan a llamarse sociedad civil o ciudadanía (Gurza e Isunza, 2009). En este devenir procesal, los diversos actores intervienen directamente y por medio de sus representantes en el seguimiento de los diferentes aspectos de la vida colectiva (Aguilar y Sosa, 2010).

La participación comprende las formas de asociación y organización de las personas, formas agrupadas que han caracterizado tanto la transformación como aprovechamiento del ambiente en la historia de la especie humana, generando toda una dinámica social alrededor. Por lo tanto, la participación puede ser explicada a través del detalle organizacional, el cual representa todo un bagaje socio cultural, sobre todo, muy peculiar en regiones costeras, ya que en estos escenarios existen (Méndez *et al.*, 1993) múltiples grupos sociales manejando de múltiples maneras, tanto recursos como ecosistemas y servicios que pueden estar siendo no vistos en esta “integración” que pretende el Manejo Integral de Zonas Costeras.

Según la historia, el humano ha encontrado en la asociación entre personas la sobrevivencia de su especie, la cual se ha manifestado en diferentes modos de organización (Hall, 1996). Conforme se daba el aprendizaje en grupos, la diversificación de las labores empezó a ser más específica, dando paso al desarrollo de capacidades particulares a los grupos que se formaban, surgiendo así jerarquías y una organización social (Méndez *et al.*, 1993).

Al mismo tiempo que se van desarrollando mecanismos para cubrir las necesidades básicas y sociales cotidianas, se van incluyendo los elementos económicos, culturales y políticos, rubros básicos para el manejo de costas (Chávez, 2003). Aun siendo que las comunidades costeras reflejan una dinámica organizada de conocimiento, experiencia, capacidad, así como de

aprovechamiento (Aguilar *et al.*, 2002), suelen ser estas características las que falta desarrollar en la práctica del modelo de manejo sustentable costero.

Así, Chávez (2003) menciona que redirigir el concepto de participación es necesario ya que es construido socialmente, es dinámico y precisamente por eso si es modificable (Aguilar *et al.*, 2002).

Por otra parte, Bronfman y Gleizer (1994) señalan algunas características remanentes de la concepción de la Participación Comunitaria (PC) en una revisión extensa de múltiples trabajos. Estos autores señalan que la PC puede ser manejada como:

Democrática. Brinda a la comunidad autosuficiencia e independencia. Sirve como aprendizaje para la resolución de otros problemas de la comunidad. Equivale al proceso de reapropiación.

Estratégica. Es un medio para llegar a un fin. Tiene un efecto sobre la estructura social, su organización y capacidad de acción de la comunidad.

Manipulación socio política. Es utilizada como excusa. Discurso de participación y sustentabilidad aceptado con inconformidad, sin información, rechazado o impuesto.

En este caso, la participación civil se entiende como el proceso de agrupaciones de personas para influir en el manejo de las necesidades propias e intereses sociales, impulsando acciones comunes.

Como parte del manejo costero, la mediación entre lo económico, político y cultural con tantas opiniones y procesos sociales para tomar decisiones se torna complejo. Sin embargo, con la participación vista como el *proceso de desarrollo de la capacidad de la especie humana de ser actora, responsable y partidaria de decidir esta complejidad; de hacer y mantener relaciones colectivas que permitan construir un ambiente deseable de donde viven*, (Chávez, 2003), la PC adquiere significado.

Para esta autora, la participación comprende el involucramiento⁵, la cooperación⁶, el compromiso⁷ y la conciencia social⁸. Para este último factor se considera 1) la identidad y la responsabilidad con el momento histórico, consigo mismo y el grupo. Asimismo, señala la existencia de cinco pasos generales dependientes entre sí, para participar que son: información, consulta, decisión, control y gestión. Por su parte, Castillo (2001) apunta que la adaptabilidad, receptividad, solidaridad, disposición y respeto son los elementos donde si hay problema en ellos hay que atenderlos, ya que son directamente proporcionales a la participación, es decir, si se mejora una, la otra es más probable que suceda.

Otras fuentes clasifican la participación en niveles. Los grados de participación de menor a mayor según Geilfus (2002) son:

- *Pasividad*: las personas participan siendo receptoras; no tienen ninguna incidencia en las decisiones y la implementación del proyecto.
- *Suministro de información*: las personas participantes respondiendo a encuestas; no tiene posibilidad de influir ni siquiera en el uso que se va a dar de la información.
- *Participación por consulta*: las personas son consultadas por agentes externos que escuchan su punto de vista; esto sin tener incidencia sobre las decisiones que se tomarán a raíz de dichas consultas.
- *Participación funcional*: las personas formando grupos de trabajo para responder a objetivos predeterminados por el proyecto. No tienen incidencia sobre la formulación, pero se los toma en cuenta en el monitoreo y el ajuste de actividades.
- *Participación interactiva*: los grupos locales organizados participan en la formulación, implementación y evaluación del proyecto; esto implica procesos de enseñanza-aprendizaje sistemáticos y estructurados, así como la toma de control en forma progresiva del proyecto.

⁵capacidad para tener un papel activo en la elaboración y desarrollo de una acción, defensa de objetivos y propósitos.

⁶toma de decisiones, resoluciones trazadas por la organización, propuestas de alternativas.

⁷pactos conscientes para lograr lo propuesto.

⁸implica hacer y ser del momento histórico que se vive de una forma clara.

- *Auto-desarrollo*: los grupos locales organizados toman iniciativas sin espera intervenciones externas; las intervenciones se hacen en forma de asesoría, trabajo u otros recursos a cambio de ciertos incentivos (material, capacitación). Tipo de empoderamiento.

A diferencia de Geilfus, la participación se presenta en niveles según R. Arnstein (1969). En un gradiente de menor a mayor participación, primero se encuentra *la manipulación*, característica también encontrada por Bronfman y Gleizer (1994)-, forma de nula participación; después hay tres grados más que incluyen igual que Geilfus *la información, la consulta y la calma*. Finalmente se ubican tres grados de mayor participación llamados *de relaciones, delegación de poder y control ciudadano*.

Los primeros dos niveles abren paso a la habilitación y facilitación a la sociedad civil para la toma de decisiones. En los siguientes eslabones ya se permite que tengan voz una mayor cantidad de involucrados, se permite aconsejar pero con el derecho restringido de decidir. Ya que en esta sección de grados para ser partícipes se encuentra la consulta, cabe mencionar que en una investigación donde se comparan los sistemas de gobierno latinoamericanos del periodo del 2006 al 2012, se concluye que la mayoría de los ciudadanos se presentan cerrados hacia la participación en políticas públicas, cuentas nacionales, etc. (Isunza, 2014) y solo se mantienen en el ámbito de la consulta, que no asegura que serán tomados en cuenta.

Si bien, comunicar es una forma de retribuir a los participantes su colaboración, así como una manera de fortalecimiento y empoderamiento para obtener información, va de la mano con las demás etapas. Además, se recomienda sea bidireccional para que exista una reciprocidad, con información desde el principio y no en las últimas etapas de la planeación o con lenguaje no entendible.

Por último, la mayor participación se encuentra en los últimos tres niveles cuando el mismo grupos de personas puede ser capaz de negociar las condiciones bajo las cuales quieren que los agentes externos se involucren.

Sin embargo, se han tenido experiencias que cuando se deja la responsabilidad directa y completa a la comunidad, el periodo de tiempo y recurso dado se puede escapar de sus manos, por eso la importancia de un facilitador, un moderador, gestor, un manejador que acompañe con guía las acciones de los involucrados (Rivera *et al.*, 2004).

Con múltiples y diversos tipos de participación, este tipo de manifestaciones y expresiones implica una gestión. Así, participar y gestionar son procesos claves interdependientes de poder colectivo (Chávez, 2003).

Entonces, en términos de niveles participativos se menciona que el grado máximo de participación se presenta cuando los pobladores son solucionadores de problemas y necesidades que tienen en común, reaccionando ante tales situaciones en forma colectiva con las herramientas y capacidades claves.

Para que la participación sea efectiva, según Sorensen *et al.* (1992) debe nacer en quien reside el efecto de dicho proceso, es decir, desde iniciativas internas principalmente, donde es más factible la apropiación y por ende, el abordaje de cualquier asunto, lo que se conoce como proceso *bottom up*.

Si es como Pynch y Castillo (2001) mencionan, la participación es un derecho de las personas para incidir en instituciones estatales para la toma de decisiones así como para manifestar y generar proyectos colectivos.

Participar conlleva ejercer toda una gama de perspectivas e ideas con el conocimiento de las prácticas populares y científicas, lo que en conjunto tiende a un beneficio común y manejo eficiente.

Como desventaja de la participación que pretende la ideología del desarrollo sustentable se encuentran los tiempos cortos para hacer los procesos y el seguimiento. Asimismo, las personas u organizaciones participantes no necesariamente son una muestra representativa de los intereses comunitarios (Brito, 2008).

Según Bronfman y Gleizer (1994) el corto tiempo puede ser una excusa para beneficiar intereses ajenos, por lo que se necesita conocer las formas que adquiere en la práctica dicha participación y las formas de implementación.

Así, cualquier proyecto o programa de manejo sustentable que considere una participación de la sociedad debe plantearse un esfuerzo de mediano y largo plazo para crecer, así como considerar la naturaleza de que es un proceso y necesita transcurrir *per se*.

Con sustento en las múltiples perspectivas presentadas de lo que es la participación, en esta sección así como en el resto de la investigación, la PC es considerada como un proceso cultural de las comunidades costeras, compuesto de elementos que permiten que adquiere una forma de implementación y apropiación en las prácticas grupales de la vida comunitaria para el campo del MIZC. Es a través de estos elementos culturales desconocidos (invisibles) en la cotidianidad que se expresan las diversas formas de la participación, por lo que la PC representa toda una dinámica socio cultural de la vida más inmediata a la localidad, cuyo beneficio va más allá del familiar e individual (Castillo, 2001; Chávez, 2003; Méndez *et al.*, 1993).

Organización social

En la teoría, la estructura de una comunidad es el conjunto organizado de funciones, reglas y recursos que llevan a los individuos a relacionarse entre sí y su entorno, manteniendo un orden en su cultura. Por extensión, la estructura social modifica y es modificada por el ambiente⁹ (K. Merton, 1964). Las organizaciones que se dan en una comunidad tienen una estructura que funciona según este conjunto de acuerdos y roles asignados que surgen entre los actores, donde a partir de las ventajas en común, se labora en conjunto y se gestiona el propio proceso de participación (Krotz, 1997). Cuando la comunidad toma decisión, el compromiso con el proyecto es más probable (Davis, 1993).

⁹Para más información léase “La construcción social de la realidad” de L. Berger, Peter y Thomas Luckmann (1996). Así como otros trabajos de Robert K. Merton, Anthony Giddens, Talcott Parsons, Pierre Bourdieu y Fernando Pliego.

Las metas sociales actuales en los planes de manejo requieren de organizaciones que integren componentes de distintas disciplinas, experiencias, entre otros aspectos para cumplir los objetivos cada vez más complejos que éstos se proponen, y en temas costeros, desafiantes. Las formas de organización tradicional que van de la mano con las formas de participación de las comunidades, deben incluirse desde la base misma del MIZC, potenciándose así que los habitantes involucrados participen de su propia dinámica.

Toda sociedad se ha construido a partir de una diversidad de propósitos enfocados a atender principalmente necesidades y asuntos con las propias características comunitarias, con lo que la organización y formas de participación se van dando, lo que implica un entendimiento de las mismas (Krotz, 1997).

Por lo que, con base en esta teoría, este trabajo implementa la propuesta de que la participación pueda ser entendida en mayor medida a través de la revisión organizacional comunitaria, lo cual representa y funciona con estos elementos ordenados en la vida cotidiana de las comunidades costeras, mismos que permiten se desarrolle el proceso de participación, se exprese en diferentes formas y sea apropiado en las prácticas comunitarias, aspectos poco conocidos en el manejo sustentable costero.

Cultura

La expansión de un mercado-cultura a escala mundial, se visualizó clara y ampliamente en América Latina desde mediados del siglo pasado con la multitud de cambios sociales, ideológicos, económicos y gravemente también culturales de los países latinoamericanos (Polanyi, 1944; González y Castillo, s/f).

El aspecto sociocultural también está en un proceso de cambio que se ha extendido pronunciadamente debido a factores económicos.

La importancia de lo anterior en el MIZC radica en las prácticas culturales de los grupos minoritarios latinoamericanos, mismos que por lo general favorecen la preservación y, más aún, mantienen la diversidad biológica (Aguilar y Sosa, 2010).

Para que exista una participación comunitaria, gira toda una cultura alrededor ya que cada comunidad tiene su forma de conocer, experimentar, practicar, formas de comunicación, significados, historia que les permite ver cada día por cada familia (Krotz, 1997). La integración de diversas visiones genera también cultura, así como la ensalza, da orden, coherencia y dirección a la acción social en una sociedad. La probabilidad de éxito en el MIZC es mayor si se conocen y trabajan con la memoria colectiva de los grupos, sus experiencias históricas, composición de género, las percepciones compartidas y cómo pueden resolverse (Benítez, 2012).

Como toda sociedad tiene sus formas de participar, este proceso entonces puede considerarse generacional, ya que al ser un factor cultural pasa a través de la cotidianidad, razón por la que una de las bases participativas se aprende en familia así como en la comunidad en la que se encuentra esta misma. Así, la organización comunitaria por ser sucesiva, es parte de la cultura y patrimonio de las personas; es considerar estilos de vida, valores, visiones del mundo, imágenes, conductas, desmenuzar las variadas formas complejas de organizarse para tener una claridad más completa, concreta, entera de su participación (Castillo, 2001).

La manera sociocultural bajo el cual se rigen los miembros participantes define el actuar de los mismos (Sandoval y Godínez, s/f). Con la señalada importancia de que las personas dirijan su realidad mediante su participación y colaboración, se enfatiza la necesaria integración de factores culturales, políticos y ambientales para que el MIZC tenga un sentido de ser (Aguilar y Sosa, 2010).

Así, conocer las necesidades de la gente y de qué forma participa minimiza la probabilidad de fracaso de los proyectos. Dickinson *et al.* (1998) consideran que tanto el manejo como el aprovechamiento de los recursos naturales implican diferentes niveles de involucramiento y capacitación continua hacia una nueva visión del trabajo en colaboración y corresponsabilidad de los diferentes sectores de una comunidad.

En el contexto de la cotidianidad costera hay necesidades básicas y sociales que cubrir para formar un ambiente satisfactorio o un bienestar. Entonces, la participación surge como un mecanismo que permita sustentar esta cotidianidad (Chávez, 2003).

Como la cultura obedece tanto a factores internos y externos en constante dinámica, así como la participación es parte de la cultura, ésta responde igualmente a factores endógenos y exógenos. Ya que los componentes de la estructura social están expuestos a modificaciones debido a tales factores, este estudio pretende conocer también las relaciones sociales, capacidades, roles y funciones (elementos de la estructura comunitaria) en la construcción de la participación actual (Castillo, 2001).

Cuando se propone respetando la estructura organizativa de una comunidad y brinda posibilidades de crecimiento a los miembros, se puede alcanzar grados altos de participación e involucramiento. Es a través de esta, como los pobladores se vuelven manejadores principales de su desarrollo, es decir, son ellos los agentes principales de la transformación social.

“(...) si la sociedad puede actuar como un organismo vivo, de tal suerte que los conflictos se hagan visibles, entonces el poder puede ser cuestionado y negociado en nuevas formas de proceder. Se hace posible elaborar nuevos criterios de inclusión, derechos, formas de representación y procesos de toma de decisiones, que incorporen aquellos dilemas que la sociedad es capaz de manejar” (Melucci, 1980).

La identidad de los participantes como unidad, el compromiso con la organización, con la comunidad y consigo mismo, así como la responsabilidad son pilar del funcionamiento en las organizaciones, características que se mencionaron necesarias según Chávez (2003) para la participación. ***Por lo que organizarse es un elemento unificador, un canal de comunicación, de alta ayuda en el MIZC e inseparable de la participación.***

Reflexionar sobre la trascendencia de las respuestas participativas comunitarias al complejo manejo del ambiente local (condiciones) a través de la experiencia, capacidad y formas de organización emergentes en el día a día, es la pertinencia del trabajo.

Comunidad

Es un conjunto de personas que interactúan con un espacio adquirido¹⁰, reconocido, donde se delimitan y asignan tareas, roles y que tiene una historia cultural que ha contribuido al actuar actual de los que lo han compartido. Una comunidad es una organización *per se* (Castillo, 2001). Es una serie de acuerdos donde se establece un papel correspondiente para el logro de metas de común acuerdo, aparte de los intereses individuales.

En este estudio se maneja como una estructura social que se distingue por tener objetivos específicos con su propia dinámica legítima, histórica, ideológica, que se traduce en una distribución de funciones para cada sujeto involucrado. Sin embargo, hoy en día se interpone mucho la visión individual, minimizándose cada vez más los objetivos comunes (Sandoval y Godínez, s/f).

Si existe la comunidad es porque se han organizado en el tiempo y han participado para atender sus problemáticas y necesidades conforme sus relaciones sociales. Las comunidades en éste sentido, implican una constante en el entendimiento de la dinámica social. Las comunidades tienen sus intereses propios, sus vivencias, formas de comunicarse, relacionarse, su voz, sus festejos, su religión, tiempos y ritmos que si no se conocen y respetan, dificultan el desarrollo de la participación (Dickinson y Castillo, 2005).

Los espacios comunitarios han sido vistos como espacios locales de poder, de interacción permanente y de construcción de relaciones o deconstrucción en su caso, donde se reproduce una integración de creencias, opiniones, formas de actuar y percibir (Castillo, 2001). Por lo que al referirnos a comunidad, se comunica que existen múltiples relaciones que le dan una estructura y organización propia, donde la unidad principal como la familia, se conecta con el sistema social más amplio que es comunitario, municipal, estatal, hasta que se es parte de una red más amplia que define el sistema social.

¹⁰Donde este espacio puede ser ahora virtual y la interacción no es necesariamente directa (Yuste, 2007).

Asimismo, se han realizado estudios que reconocen la importancia de considerar los principios, valores, ideales y formas específicas de ver el mundo de las comunidades locales, como una forma de lograr su participación en proyectos de manejo costero.

Por ende, es necesario identificar las múltiples visiones e intereses en el MIZC comunitario, como lo hace la pregunta que Fraga *et al.* (2008: Pág. 69) propone: *¿Pueden comprender de igual forma un empresario que ha traído su capital desde el D.F., un ejecutivo de una cadena hotelera internacional, un camarero recién emigrado de un municipio milpero, un padre envejecido, un pescador que se ve sometido a severas vedas o un campesino para quien su Dios Chac fue encarnado en forma de computadora?*

Además, se puede hablar de su característica identitaria y regulatoria, donde al ser miembro de la misma se reconoce y además, se interacciona con otras comunidades de manera moderada. En esta descripción de comunidad hay conjuntos de grupos diferenciados por su participación y las interacciones que entre los mismos llevan, indicando que su vida diaria es dinámica, inteligente, donde se tiene táctica y estrategia.

Concepto de “ambiente”

Tradicionalmente se entiende por ambiente el conjunto de elementos abióticos (energía solar, suelo, agua y aire) y bióticos (organismos vivos) que integran la biosfera (RAE, 2014). Sin embargo, para la perspectiva socio cultural y el manejo integral costero, esta definición se queda corta, ya que falta de considerar la complejidad de la relación entre la sociedad y la naturaleza.

Así, se prefiere considerar la concepción más amplia que se tiene de ambiente en América Latina, lo cual vuelve mucho más enriquecedor a este término ya que engloba el conocimiento tradicional acerca de la naturaleza, la riqueza de los mitos indígenas y la valoración de la vigencia e importancia de las formas de apropiación autóctonas de los recursos locales. Esto permite un mayor entendimiento de la problemática ambiental, la cual no solo depende de la

estructura ecosistémica, sino también de la organización social, de los procesos productivos y las percepciones ambientales (Pacheco, 2005).

Así, el ambiente es un sistema complejo organizado compuesto de elementos naturales bióticos, abióticos y sociales (comportamientos, valores y saberes), así como se compone de las relaciones dinámicas entre los sistemas biológicos y sociales e incluye los intereses de hombres, sociedades y países.

Naturaleza, ambiente, medio ambiente y entorno son usados como sinónimos en esta investigación.

A modo de conclusión

A continuación, se cierra este capítulo retomando e hilando las diferentes propuestas teóricas presentadas, en concordancia con el planteamiento del trabajo y los objetivos del mismo.

Si bien es sabido ahora que, al hablar de participación se puede pensar como una estrategia de cooperación, como una alternativa de debate para la toma de decisiones que tiene que cubrir las etapas de información, consulta, decisión, control y gestión; que se puede imaginar cómo un grupo de personas limpiando una playa, un grupo organizado marchando por una causa, votando; que se ha clasificado en niveles de esfuerzo para solucionar problemas en común; también es cierto que el término acuñe por inercia a elementos culturales que influyen de forma directa para el desarrollo de una cultura participativa. Participar involucra toda una organización, planeación y reconocimiento de los diferentes actores observados, sus actividades y habilidades, por lo que pensarla como un rubro fácil y de relleno para los planes de manejo, es inútil.

Generación tras generación, las comunidades costeras han formado su propio mecanismo y ritmo de colaboración. Para esta participación tienen entre ellos relaciones sociales, capacidades, roles y funciones (elementos de la estructura comunitaria). Por lo que al pensar sobre la participación, es necesario pensar en involucrar al mismo concepto los elementos que

manejan los lugareños en su mecánica, de comprender que implica el desarrollo de valores y capacidades humanas e implica integrar las diversas visiones de los múltiples actores (intereses) reconocidos del lugar, ya que son las personas las que dirijan su realidad mediante su participación.

Desde esta perspectiva, la PC puede ser considerada como un proceso cultural de las comunidades costeras, de tal forma que, puede ser entendida en un marco teórico socio cultural.

Asumir lo anterior en el trabajo da un acercamiento a conocer las preguntas de investigación, pudiendo acercarnos a la posibilidad de desarrollar un manejo sustentable con las formas de organizarse de la comunidad y la disponibilidad para participar y responder a los estatutos de nivel internacional sobre Participación en el MIZC.

Este trabajo espera que al pensar, leer, ver, visitar, mencionar a las comunidades costeras, se redirija la concepción de la participación de las mismas y se piensen con las características latentes mostradas, con diversos usuarios involucrados, que ahí están, y que determinan la dinámica del lugar.

Capítulo II. Metodología

Este trabajo es descriptivo y exploratorio. El análisis de la información básicamente tiene un enfoque cualitativo, que se caracteriza por trabajar con las interpretaciones de otras personas acerca del tema en cuestión, se hace referencia a las palabras, dibujos, conductas, acciones, sentimientos, hablados o escritos que se observan en las personas (Taylor & Bogdan, 1996).

Utilizando este enfoque toda perspectiva es valiosa, la realidad que se quiere exhibir en el trabajo es la que perciban como importantes la otredad, ya que estas son las realidades cotidianas, las que existen y pasan. Así, es una diversidad de enfoques lo que refleja una investigación de este tipo (Rodríguez *et al.*, 1999).

Para cubrir los objetivos del enfoque cualitativo, se recurre en frecuencia a varias técnicas de recolección de datos como a la observación, entrevistas, notas de campo, grupos focales, inventarios, cuestionarios, visitas, fotografías, video grabaciones, entre otros (Contreras *et al.*, 1998).

La información en este trabajo derivó principalmente de 10 entrevistas a autoridades y líderes, 19 encuestas a sisaleños en general y pláticas informales; todas con informantes de la comunidad de Sisal. Igual se llevó a cabo una reunión de discusión con los interesados así como una revisión bibliográfica y mesográfica acerca de la participación comunitaria así como de organización social; todo complementado con recorridos de observación en la localidad.

Lo anterior se desarrolló en tres momentos:

Primera etapa

Como parte de un sondeo general, de febrero a mayo del año 2015 se realizó la primera temporada de obtención de datos en la comunidad de Sisal, donde se hicieron recorridos de observación, se buscaron y contactaron informantes clave mismos que se identificaron a través de pláticas cotidianas usando la técnica conocida como Bola de nieve. Tal actividad consistió

en preguntar sobre un número definido de personas que pudieran aportar información con respecto a los objetivos de la investigación. Posteriormente se acudió a los informantes mencionados y se recurrió a la misma pregunta para estos nuevos participantes, de manera que se obtuviera una red de involucrados en el tema.

Una vez señalados los informantes, se tuvieron pláticas informales con los mismos, se acordaron citas para identificar y ver las actividades diarias de las organizaciones, colectivos o grupos organizados en Sisal. Se tomaron notas de observaciones pertinentes y fotografías. Este primer acercamiento permitió obtener un diagnóstico inicial general de la localidad, así como cubrir ciertos objetivos específicos (b. y e.).

Segunda etapa

Debido a la observación preliminar junto con las conversaciones casuales, se identificaron varios grupos de informantes¹¹ o grupos de interés, que tienen una importancia significativa para esta investigación, por lo cual se elaboraron categorías y criterios para la elección de trabajo. Posteriormente, se elaboraron los instrumentos de obtención de información (Ver Anexos) más adecuados para cada grupo.

¹¹ Las perspectivas para complementar el tema de la participación fueron tantas como los principales diferentes grupos de actores detectados. Se fueron incluyendo las de consideración pertinente que cubrieran con los objetivos de la investigación conforme el avance del trabajo.

Criterios para la selección de grupos informantes:

- Procedencia/iniciativa interna o externa con proyectos para la localidad de Sisal.
- Grupos registrados bajo alguna forma legal, fueran locales, nacionales e internacionales interesados en la zona.
- Grupos menos organizados cuya participación en los últimos 10 años haya influido en el impulso de Sisal.
- Miembros de organizaciones o grupos que hayan participado en proyectos de gestión, desarrollo, promoción, consulta comunitaria o contribuido al manejo de recursos en Sisal.
- Personas adultas que hayan vivido la mitad o más de su vida en Sisal.
- Autoridades locales, ejidales, municipales y de cualquier índole en la comunidad, así como ex funcionarios públicos.
- Instituciones de investigación, educación y cultura trabajando en la localidad.
- Representantes de partidos políticos.

Categorías:

- **Actores internos formales.** Reconocidos bajo algún registro legal o formal que los hace públicos como ONG, asociaciones, cooperativas, entre otros.
- **Actores internos no formales.** Agrupaciones, personas, institutos que sin un registro, se organizan en su mayoría solo por temporadas.
- **Actores externos formales e informales.** Con sede fuera de Sisal pero incidencia en esta.
- **Autoridades.** Locales, municipales, estatales, federales y de algún otro tipo, relacionados con la toma de decisiones, gestión o promoción de la participación o el desarrollo sustentable en Sisal.

Tercera etapa

Esta temporada de trabajo abarcó un mes (noviembre 2015) y se extendió en medida del ritmo de la comunidad así como el tiempo académico disponible para elaborar la investigación a tres meses (noviembre, diciembre y enero).

Se ejecutaron diferentes técnicas de obtención de datos, según la categoría con la que se estaba trabajando. Se audio-grabó, fotografió y anotó lo que más se podía, siempre y cuando se tuviera la autorización que se pedía para ello.

Básicamente para esta etapa se diseñaron dos tipos de entrevistas (Ver Anexos), una para autoridades y la otra para los actores internos y externos formales como informales. Asimismo, se generaron unas encuestas breves para la población en general de Sisal. Se ocupó una semana para la aplicación piloto de los instrumentos de obtención de datos, su modificación y posterior aplicación. La observación participante¹² así como el diario de campo¹³ se presentaron en todo momento de la investigación.

Para actores internos y externos formales e informales

Una vez identificados, se aplicaron entrevistas semi-estructuradas¹⁴ con preguntas abiertas en orden específico.

Se consideró tener en medida de lo posible acercamientos a la vida de los individuos para rescatar información a través de sus experiencias personales o historias de vida con entrevistas particulares.

¹² Inmersión del investigador por un tiempo en una actividad/lugar específico para obtener una perspectiva del grupo más detallada y rica que, de otra forma, sería inaccesible. El investigador adquiere conciencia a través de la experiencia personal. Véase Mayan (2001), página 12.

¹³ Escrituras del investigador a través de las cuales se captura la experiencia vivida de los participantes y se rescata todo detalle posible que sirva para el trabajo. *Ibidem*, página 14.

¹⁴ Se recolectan datos por medio de preguntas abiertas (es decir que puedan responder libremente) que se repiten para cada participante y se usa cuando el investigador sabe moderadamente acerca del tema.

También se ubicaron los lugares donde radican las organizaciones o los escenarios que utilizan para reunirse, trabajar o llevar a cabo cualquier actividad que cumpla sus objetivos.

Para autoridades

Se aplicaron entrevistas estructuradas con preguntas abiertas a las autoridades de Sisal, Hunucmá y Mérida según su involucramiento con la temática, dificultades, retos, limitaciones, entre otros aspectos políticos y legales.

Análisis de Contenido

El análisis de Contenido es una *técnica cualitativa* -dado el tipo de estudio-, que está fundamentalmente basada en analizar sistemática y exhaustivamente todos los datos recabados en las diferentes etapas llevadas a cabo en este trabajo (Mayan, 2001).

Esta técnica mediante su proceder lógico, se basa en la inferencia, proceso de deducción donde no reside el interés principal en la descripción de los datos expresados, sino en lo que estos, una vez tratados (pasos del análisis: clasificación, descripción, categorización, etc.), podrían enseñar (deducir) relativo a una realidad más general, desplazando la atención hacia otro mensaje de esa dimensión. Es decir, a través de los significados, de las percepciones, expresiones, alcanzar otros significados sociológicos, políticos, históricos, etcétera (Bardin, 1996).

En esta metodología cualitativa las inferencias a partir de datos verbales, simbólicos o comunicativos son válidas dado que la mayoría de los procesos sociales son a través de éstos; así como permiten analizar fenómenos no observados directamente a través de los datos (Krippendorff, 1990).

Es así, que a partir de la lectura total de las transcripciones y con base en los objetivos se procedió al análisis. Las entrevistas, encuestas y notas adquiridas se transcribieron en archivos formato *Microsoft Office Word 2007* para una vez capturadas, pudieran ser analizadas en computadora. En este office se utilizó el programa *Atlas.ti* que ayudó a interpretar, organizar y

usar mejor el material. También, se utilizó el programa de *Microsoft Office Excel* para diseñar las bases de datos de las encuestas, así como gráficas, cuadros, tablas y esquemas que ayudaron al análisis del contenido y al reporte de resultados.

Se capturaba la mayor cantidad de información que se pudiera tan pronto se terminaba la actividad planeada o el día, para evitar que pasaran desapercibidos detalles importantes por dejarlos al final de la temporada de campo, asegurando que quedara registrado.

Una vez listas las transcripciones, se identificaron las opiniones, ideas, conocimientos, formas de organización y participación, valoraciones, motivaciones y así cualquier enunciado que se considerara de interés para esta tesis. En seguida, se extrajo, separó y enumeró la información según a los objetivos que respondía cada una. Posteriormente con los datos retenidos se buscaron similitudes y diferencias, formando grupos del mismo y diferente significado, expresión, etc., dándose así el proceso de clasificación. Los verbos, sinónimos, adjetivos, énfasis, repetición y proporción, fueron los criterios para formar las agrupaciones y tener orden con los datos.

Con base en los criterios, siguió la fase de categorización, donde se redujeron, sintetizaron y seleccionaron los elementos clave del mensaje. Con base en lo manifestado, se procedió a identificar relaciones entre categorías e ir las contextualizando para determinar los significados que implicaran significados más profundos. Es así como se llevó a cabo el proceso de inferencia para cada objetivo. Posteriormente, se manejaron los resultados por separado y en conjunto según la clasificación y con las categorías asignadas, dejándose útiles para otras orientaciones en nuevos análisis posteriores o para soluciones. (Ver Recomendaciones).

Con respecto al proceso de validación, para verificar la claridad y validez de la información, se utilizó la triangulación de la información (Denzin y Lincoln, 2012) que implicó la contrastación de la información obtenida en entrevistas, con lo observado y con lo informado, es decir, con la repetición para validar la congruencia de las interpretaciones de estos múltiples actores con sus percepciones. Esta labor ayudó además a identificar las distintas realidades en las que pueden estar viviendo los participantes. En cierta forma, confirma la rigurosidad del estudio.

Capítulo III. Sisal, lugar y población de estudio

Dentro de las delimitaciones de los 13¹⁵ municipios costeros del Estado de Yucatán de un total de 106, el de Hunucmá cuenta con su única localidad costera llamada Sisal, la cual es parte de las 18 comunidades costeras yucatecas, entre las cuales conforman un corredor biológico a lo largo de su litoral (CIMARES, 2012). Este municipio colinda al sur con el de Umán, Samahil, Kinchil y Tetíz, al este con Progreso y Ucú, así como al oeste con Celestún y a aproximadamente 52 km de la capital Mérida (Gobierno del Estado, 2016).

Actualmente la comunidad de Sisal cuenta con 1,837 habitantes (INEGI, 2010) distribuidos en 940 casas contando las veraniegas (en un aproximado de 137 manzanas), de las cuales un poco más de la mitad están habitadas permanentemente (Urrea, 2012). El crecimiento de la población se considera de entre 1.17 y 1.93 por ciento (DOGEY, 2007), además de que representa el 5.97 % de los habitantes del municipio.

Según INEGI (2010), el número de habitantes en Sisal es de casi 50 personas por kilómetro cuadrado, el tipo de centro de población conforme al esquema de sistema de ciudades es básico, se considera con un índice alto de pobreza con grado de marginalidad medio, la tasa de crecimiento poblacional para el 2030 será de un 10% a 13% con unas 2,100 personas aproximadamente (CONAPO 2010).

Referente a la población mayor a 15 años de edad corresponde a 1,329 habitantes, de las cuales 686 son hombres y 643 mujeres. Los ocupantes en viviendas particulares en promedio están entre tres a cinco personas y existen 70 hogares con mujeres como jefa de familia (14.4%) y 415 (85.6%) con hombres como jefes (Ejido Sisal, 2015).

¹⁵ Los 13 municipios costeros del estado de Yucatán de oeste a este son: Celestún, Hunucmá, Progreso, Ixil, Dzemul, Telchac Puerto, Sinanché, Yobaín, Dzinzantún, Dzilam de Bravo, San Felipe, Rio Lagartos y Tizimin (García *et al.*, 2011).

El asentamiento habitacional, se encuentra a un metro sobre el nivel del mar en la barrera arenosa (conocido también como Isla de Barrera) de la costa noroeste de la Península de Yucatán, en el Estado de Yucatán. Esta montura divide al mar del sistema lagunar estuarino conocido como la ciénega, humedal que separa de tierra firme a Sisal (Figura 1).

La localidad está delimitada al norte con el Golfo de México, al sur con una ciénega, al oeste con la Reserva Estatal El Palmar (REEP) y al este con el puerto de Chuburná. Asimismo, se encuentra dentro del polígono que define la reserva de Ciénegas y Manglares de la Costa Norte de Yucatán, decretada en el 2010 como Zona Sujeta a Conservación. Casi todo el territorio costero del Estado está bajo el status de protección natural con dos Reservas de decreto federal (Reserva de la Biósfera de Celestún y Reserva de la Biósfera Rio Lagartos) y tres áreas naturales protegidas de jurisdicción estatal (El Palmar, Bocas de Dzilam y la mencionada). Las cuatro han sido reconocidas por la Convención sobre Humedales de importancia internacional, conocida como Ramsar (SEDUMA, 2012).

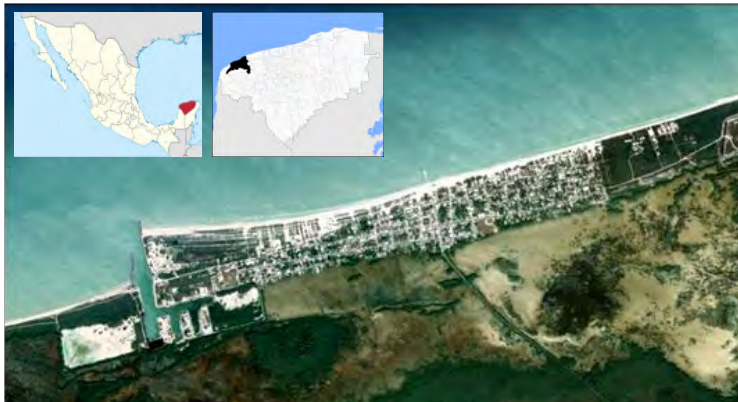


Figura 1. Vista satelital del asentamiento de Sisal
Fuente: Google earth, 2015

La costa de Sisal es zona de refugio de diversas especies de flora y fauna bajo alguna categoría de protección y endémicas, así como es lugar donde ocurre la anidación de tortugas marinas (Carey y Blanca), además de ser hábitat para la alimentación y reproducción del flamenco rosado (*Phoenicopterus ruber*) junto con muchas aves residentes y migratorias como de interés

cinagético como el pato golondrino (*Anas acuta*), pato poolnuxi (*Anas americana*) y gallareta (*Fullica americana*). Los ecosistemas predominantes son el manglar, selva (monte), petenes-ciénege, dunas costeras y mar. A su vez, frente a su costa, existen aglomerados de arrecife conocidos como “los bajos de Sisal” (CIMARES, 2012).

Desde siempre, la costa norte de Yucatán ha sido una región compleja y relacionada en procesos ecológicos y socio-económicos (Fraga *et al.*, 2008).

Los asentamientos de la costa de Yucatán vivieron tiempos atrás del trabajo del corte de madera, chicle y el traslado de estos recursos a los muelles para ser transportados por barcos que pegaban en sus orillas (Fraga, 2000). Se embarcaban algodón, cera, vino y cajas con productos variados que salían de Sisal. En épocas más antiguas los mercaderes también llevaban sal, maíz y lo intercambiaban por oro, cobre, plata, etc. así como la compra y venta de esclavos. Sisal exportó tabaco, grana y sal a Veracruz e internacionalmente a Cuba principalmente, caracterizándose por ser un puerto mercantil y de comunicación (Soberanis, 2004). En algunos textos también se menciona el manejo del algodón y del añil.

Para 1765 se reportaba la existencia de un comercio entre Campeche, Sisal y Mérida basado en ceras de abejas, cuero, copla, ébano y palo de tinte (Victoria, 1994). En 1864 el comisario “imperial” en Mérida junto con el gobierno, presentó el acuerdo de una institución de crédito a la que llamó Banco de Avío de la Península, cuyo objeto era proporcionar préstamos desde 25 a 250 pesos para artesanos, agricultores, industriales y comerciantes en pequeño, llamados actualmente baratilleros (Soberanis, 2004).

A finales de 1890 y principios de siglo XX, las actividades productivas se dirigían a otras opciones como la pesca de autoconsumo y la agricultura de temporal. Para principios de 1900, se extraía el palo de tinte, se realizaba la ganadería a pequeña escala y la comercialización del coco así como de sus derivados. En el periodo 1950-1970, los pobladores de la costa Yucateca vivían de la pesca de autoconsumo, de la caza y del trabajo del monte (Fraga, 2000).

Para Sisal, hay información que data desde el año 1048 con la familia maya Ah-Canul, por lo que este asentamiento puede tener casi 1000 años de historia, desde donde ya se aprovechaban la sal marina, maderas para hacer aparatos, las palmas del huano, chit, cañotos y pieles de animales (Soberanis, 2004). En general, la población establecida en los puertos de la ribera peninsular vivía de espaldas al mar y de frente al monte (Fraga, 2000).

A mediados de 1900, el cultivo de cítricos, maíz y henequén en el estado de Yucatán predominaba. A finales de la década de 1960, la población en asentamientos portuarios empieza a incrementar debido a los migrantes provenientes de la crisis henequenera, buscando otros medios de subsistencia en ecosistemas más diversificados como Celestún, Sisal, Progreso, San Felipe y Río Lagartos. Según Fraga (2000), el involucramiento a la pesca como actividad de subsistencia encontrada en Sisal, fue de manera voluntaria, aunque fue un evento que incrementó la explotación de los recursos marinos y la contaminación (Fraga *et al.*, 2008).

Así, el manejo del cocal y sus derivados fue una alternativa de trabajo en la orilla del puerto. Es hasta 1988 que el huracán Gilberto pasó por la zona, dejándola inactiva para laborar. Posteriormente, una empresa acuícola camaronesa conocida como PECIS, se situó en un extremo de Sisal por más de 10 años, siendo empleadora de muchos habitantes del puerto. Después de su cierre y paro de labores, tales terrenos quedaron abandonados, sufriendo un cambio de uso de suelo y pasando a ser privatizados para su venta (Urrea, 2012). Actualmente el sitio está dividido y ocupado por casas veraniegas de extranjeros jubilados.

Así, como otra opción, el trabajador del monte se tuvo que dar la vuelta para ver al mar como un espacio de donde obtener recursos. Desde los años setentas, ochentas y actualmente, sus pobladores hombres se dedican principalmente a la pesca de pulpo, mero-escama y pepino de mar. Las pesquerías en la ciénega son de camarón y de jaiba, sin embargo son a muy baja escala. También se llevan a cabo actividades de comercio y turísticas según la época del año; existe la caza de patos, la cual se considera como la segunda actividad de importancia

económica en Sisal y la oferta de servicios turísticos en temporadas “altas” como la tercera¹⁶, más la entrada de divisas de algunos habitantes por parte de familias en Estados Unidos Americanos (*Ibidem*).

Del año 2004 en adelante, según Meza Cuellar (2013) y Urrea (2012), las mujeres de Sisal colaboran en las actividades productivas como venta de mariscos, limpieza de mariscos (pepino de mar, pescado) y siembra de traspatio, por lo que la poca agricultura que se da es a una escala familiar y se desarrolla todo el año según la familia. Asimismo las mujeres reciclan la basura en la cooperativa “Coox-molé” y se encargan de la renta de casas. Otras muchas mujeres recolectan los desechos y residuos para re utilizarlos para alguna ayuda mecánica para el hogar o de relleno para la ciénega principalmente. También, recogen frutos como el coco, guayas, tunas, entre otras.

Además, las mujeres atienden el lavado de ropa, venta ambulante de refrigerios, postres y pan, así como artesanías. Hay mujeres tejedoras, vendedoras de paletas de hielo, encargadas de cerve frías, farmacias, fondas, el mercado, cocinas económicas, abarrotes, distribución y venta de los productos pesqueros. Se ha mencionado que existe un pago por SEDUMA para las mujeres, por laborar en el vivero “Armas” en el Ejido Sisal (Urrea, 2012).

Por su parte, la mayoría de los hombres son pescadores de mar y ciénega quienes en temporada de vedas son apoyados por el Programa de Empleo Temporal (PET) además de ser albañiles, pintores, cerrajeros, carpinteros, plomeros, etc.

El monte se utiliza para la agricultura que es de temporal y de subsistencia, para aprovechamiento maderables y no maderables (medicinas madera y construcción), piedra y tasiste para las escobas (Ejido Sisal, 2015).

Así, los habitantes de Sisal subsisten debido a diversas actividades a lo largo del año para poder desarrollar su rutina diaria, la cual depende del ciclo de las estaciones climáticas, las

¹⁶ Aunque el INEGI señala que no existe tercera actividad, el turismo que se oferta es de tendencia ecoturística y consiste en renta de cabañas, senderismo por la ciénega, paseos en alijo en la misma, buceo en los arrecifes bajos de Sisal, ofertar aperitivos de la región, renta de motonetas, paseo a caballo en playa, etc.

mareas, los “nortes”, en sí, de cualquier evento meteorológico. A esta característica de los sisaleños al ser multi diversos en sus prácticas productivas de vida, Urrea (2012) le llama actores “polifacéticos”.

Por otro lado, el apoyo a los pequeños grupos productivos que puede haber en la localidad, es poco atractivo para los inversionistas por razones como estar aislado, con “bajo poder” adquisitivo, poca escolaridad, entre otras características que limitan el mercado de la localidad como un sistema socio-político fuerte.

En sí, el municipio de Hunucmá se dedica a la actividad terciaria desde hace más de una década, a la maquiladora de ropa, materiales de construcción, maquinaria agrícola y acuacultura. Actualmente, el desarrollo social y económico de los 13 municipios que forman parte del litoral yucateco, depende principalmente de actividades pesqueras, agrícolas, turísticas y comerciales, mismas que se sustentan en los servicios ambientales de los ecosistemas en la zona. Paradójicamente, estas mismas actividades han contribuido a la degradación ecológica del litoral (Fraga *et al.*, 2008).

Por su parte, en términos de infraestructura y equipamiento, la localidad cuenta con los servicios básicos de luz, agua potable y servicios de comunicación (internet, teléfono y transporte público). Sobre el transporte hay un camino para comunicar a Sisal por medio de vagonetas. Con respecto al servicio de salubridad, existe un hospital recientemente construido de la Secretaría de Salud de Yucatán (SSY). Al igual que en el resto de México, la generación eléctrica en Sisal está a cargo de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) y, por su parte, el servicio de recolección de basura es irregular en términos de higiene, formalidad y horarios.

Con respecto a los espacios de educación, se presenta desde la guardería hasta el Telebachillerato Comunitario de Sisal.

La infraestructura que resalta en el poblado es su muelle, la ex aduana, el faro, la comisaria municipal, la casa ejidal, el parque central y el moninfato, debido a los eventos históricos de los que puede presumir Sisal. Según un censo de los estudiantes de la unidad de la UNAM en

Sisal realizado en septiembre del 2015, se presentan otro tipo de zonas de servicio público como las tiendas de ropa, restaurantes, hoteles, agencias de cerveza, tiendas de abarrotes, el mercado, la biblioteca, peluquerías, ferro tlapalerías y canchas de deportes principalmente, entre otros.

Capítulo IV. Resultados

Los resultados que a continuación se muestran se refieren a personas en un rango de edad de entre 20 y 60 años, habiendo un balance en el número de mujeres y hombres. La mitad de las personas participantes se dedican al hogar, siendo la pesca la segunda ocupación y empleados la tercera, además de ocuparse con otras ocupaciones como son: mecánicos, estudiantes, pensionados así como comerciantes (Figura 2).



Figura 2. Ocupaciones de los sisaleños participantes

Del total de encuestados (19 participantes) el 100% es católico, teniendo la mitad de ellos terminada la secundaria, seguido de la primaria y en menor número la preparatoria así como la universidad cubiertas.

Actores y tipos de organización (objetivo a. y b.)

En la comunidad de Sisal han emergido una gama de organizaciones civiles entre las que se encuentran cooperativas, sindicatos, asociaciones civiles, que funcionan con base en estructuras como concejos, asambleas, las cuales tienen una serie de roles con funciones características que han conducido a formar relaciones en la comunidad que han permanecido por la gente durante años.

Muchos de los roles promotores de la organización comunitaria los ocupan actores externos (gobierno estatal, municipal, ONG, empresas privadas, los más comunes) así como en menor medida, temporales y religiosos, actores internos (civiles), considerándose así, dos fuentes generales de organización (interna y externa) que contribuyen a que la comunidad se forme y

funcione. Además, para este trabajo, ambas fuentes de organización se dividirán en formales e informales. A continuación se muestran los tipos de organizaciones y los actores involucrados en ello.

Por un lado, existen conjuntos de personas de Sisal que de manera constante se van planteando objetivos, buscan una estabilidad legal, un apoyo económico para constituirse, contactos en quien apoyarse y trabajar en conjunto, a estos grupos con estas características se les denomina para fines de este estudio *los formales*, en este caso, internos formales porque se han constituido jurídicamente en Sisal. El grupo de *los informales*, se refiere a los conjuntos de personas formados sin una planeación trabajada, de forma rápida, espontánea, sin una búsqueda fuerte de su constitución así como de rápida duración. Así, las organizaciones de este tipo se muestran en la Tabla 1.

En esta tabla se puede observar que solo una organización se identifica como informal, aunque llevan más de tres años en constante trabajo, no se encuentran bajo un registro legal. Con tres años de formación, el colectivo *Estrellas de mar* es un grupo de siete mujeres adultas de Sisal que se dedica a la siembra de traspatio. A cargo de un actora externa, utilizaban el sargazo como nutriente para cultivar tomate, sandía, pepino, o lo vendían como abono para la cama de cerdos. Actualmente utilizan como nutriente al sargazo junto con restos de comida para cultivar cebollín, chile, cilantro, hierbabuena, limón, habanero, rábanos, entre otros alimentos para su autoconsumo principalmente e intercambio y venta en menor grado. Se ponen de acuerdo para ir a buscar el abono, la semilla, preparar el arriate, limpiar el patio. Es esta agente externa, la encargada de proporcionar la semilla, el material como palas, triciclos, blocks y

Tabla 1. Organizaciones internas formales e informales

Categorías		Nombre del grupo	Fecha de creación	Propósito	Número de integrantes
Internos	formal	Coox mole S.C de R.L.	2006	Recolectar los residuos de plástico, vidrios y latas como fuente de trabajo, mejora y apoya a la limpieza de la comunidad.	6
		Grupo Madagascar A.C.		Trabajar en los problemas locales y colaborar con un programa de limpieza.	10
		Unidad Agroindustrial de la Mujer (UAIM)		12 hectáreas para cultivo de traspatio básico, respetando la rotación y conservación de zonas ejidales biodiversas.	10
		Patronato para el rescate de la historia de Sisal A.C.	2011	Impulsar el interés y cuidado del puerto de Sisal a través de sus valores históricos e identitarios.	10
		Conservadores del Manglar y Petenes de Sisal A.C.	2014	Vigilar y limpiar las zonas de manglares por la importancia ambiental que tienen.	
	informal	Estrellas de mar	2012	Cultivar alimentos mediante la reutilización de materia orgánica y prácticas amigables con el ambiente para el autoconsumo.	7

realizar la gestión para que salgan a otras comunidades a compartir su trabajo.

Por su parte, las formas “informales” más recurrentes en las que suelen organizarse en Sisal son:

- Los grupos religiosos sobre todo de la fe católica, donde su organización consiste en cuatro centros pastorales y siete vecinales
- Los grupos vecinales debido a pláticas comunicativas o de encuentro
- Grupos de plática en la aduana para acordar la resolución a un conflicto, para capacitación o talleres
- Juntas en la cancha de futbol del centro, también conocida como de usos múltiples
- Los grupos de plática en el patio de la comisaria, lo que incluye ocupar la cancha de básquet, el parque central, así como las calles aledañas a estos cuando se van a dar recursos monetarios, canastas básicas, firmar cartas, registrar en programas
- Por política, hay jefes de manzana y jefes de sector, estructura a la que recurren los priistas de Sisal para organizarse solo en época de elección cabe aclarar
- Igualmente las reuniones familiares en su cotidianidad.

Lo anterior, va ligado a la tradición en que la información se difunde entre los sisaleños, ya que la de mayor impacto, uso y que siempre está presente es la de boca en boca, mecanismo de regulación del intercambio a nivel comunidad mejor conocido como “el chisme” según Alcalá (1995). Es decir, al correr la voz, los acuerdos se pueden tomar en cualquier día u hora.

A primera vista, en el puerto de Sisal se distinguen características principales como su muelle, el faro, una comunidad tranquila, entre otras. Sin embargo, después de vivir en la comunidad, en la vida cotidiana hay una diversidad entrelazada de actividades comunitarias que tienen una riqueza y complejidad de participación desconocida. A través de diferentes formas y agrupaciones, se desenvuelven una serie de actividades con temáticas que, a veces, corresponden a costumbres ya fijadas de acuerdo al calendario de eventos en el ciclo

comunitario¹⁷, y a veces son de manera espontánea. Los tipos de decisión, el proceso para tomarlas, los escenarios en los cuales se participa, falta ponerlo sobre la mesa de manejo costero.

Las organizaciones anteriormente enlistadas, pueden utilizar como registro algún acta de presencia, pero la comunidad es consciente de su pronta formación ante un evento general. Un evento de estos es el Programa de Empleo Temporal (PET) donde se limpia las calles, banquetas, patios, terrenos baldíos, entre otras zonas en las que se acumula la basura y de mucha vegetación. Asimismo algunas limpiezas de playa y puerto, organizadas. La mayoría de estas agrupaciones son familiares o vecinales, seguido de las relaciones de amigos y conocidos.

Por el lado de las organizaciones internas formales, una de las primeras cooperativas en formarse fue la de Coox Mole, con un número de integrantes de seis mujeres; desde el 2006 se dedican a recolectar envases de plástico para su posterior venta; la limpieza se plantea como quehacer primordial con la intención de cuidar el puerto. Seguido a esto, se presentó Madagascar A.C., actualmente sin función pero constituida como uno de los primeros esfuerzos de un grupo no mayor a 10 pobladores de Sisal que pretendían tener representantes de diversos sectores para colaborar con la limpieza y educación ambiental en Sisal.

De reciente importancia, resalta la asociación de Conservadores del Manglar y Petenes de Sisal ya que denota un reciente interés de los sisaleños por colaborar en temas de manejo amigable con el ambiente, siendo registrada en el 2014. Cabe agregar que hay otras agrupaciones como el sindicato de pateros y otras cooperativas ecoturísticas de Sisal quienes prestan sus servicios de turismo a los visitantes de los clubes cinegéticos ubicados dentro de la Reserva Estatal El Palmar. Los guías en estos lugares por deber y querer, fomentan el cuidado, valor e importancia de las zonas que visitan y muestran al viajero.

Por otro lado, las organizaciones externas formales e informales identificadas son cinco y dos respectivamente (Tabla 2). Estas organizaciones han participado en Sisal desde el año 2000

¹⁷ Véase Urrea (2012) y Meza (2013).

con la asociación Niños y Crías A.C. colaborando para el monitoreo de flamencos en la zona. La mayoría de las organizaciones externas que inciden en Sisal son no gubernamentales, siendo pocas de éstas conocidas por los sisaleños. También, los objetivos señalados en la tabla 2 que persiguen cada una de las siete asociaciones, convergen en dos rubros generales: de educación ambiental y los manglares.

Es importante destacar que Marea Verde (externo formal), Colectivo Sisal Limpio y PLAYA (externos informales), son organizaciones formadas por los estudiantes que viven en la localidad y estudian en la Unidad Académica de Yucatán (UAY), la cual es un ente externo, que si bien, se encuentra en el puerto de abrigo de Sisal, para su categorización se ubicó como externo ya que no es considerada como sisaleño ni tampoco como organización de los lugareños, más su incidencia y permanencia es sisaleña.

La Comisión Nacional Forestal (CONAFOR), la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) y la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) son las dependencias que los sisaleños relacionan con el cuidado de los recursos naturales o que han tenido una presencia con alguna forma de apoyo en Sisal, seguidas de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Medio Ambiente (SEDUMA) y la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) en mucho menor grado. Asimismo, se mencionaron instituciones menores; el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), el Instituto de la Juventud (INJUVE), Pronatura peninsular y, el Instituto de Capacitación para el Trabajo (ICAT), en algunos comentarios de los entrevistados.

Por mencionar algunos programas de apoyo, el ejido de Sisal (159 ejidatarios) viéndolo como una porción del ambiente de selva baja protegida y delimitada bajo el régimen de ejido, ha recibido desde el 2009 por CONAFOR un financiamiento para llevar a cabo actividades como definición de brechas para disminuir los incendios forestales, mejorar los accesos de entradas como salidas, limpiar el ejido, generar el ordenamiento territorial comunitario para su manejo, protección y conservación de zonas ejidales biodiversas y áreas de transición entre ambientes acuáticos y terrestres. Sin embargo, según algunos líderes, los apoyos gubernamentales tipo

Tabla 2. Organizaciones externas formales e informales

Categorías		Nombre del grupo	Fecha de creación	Propósito	Número de integrantes
Externos	formal	Niños y Crías A.C.	1999	Generar proyectos de educación ambiental, conservación, rehabilitación de ecosistemas perturbados y el desarrollo comunitario sustentable.	12
		Colectivo Sinergia	2000	Impulsar estrategias participativas de análisis de vulnerabilidades para la gestión del riesgo y adaptación al cambio climático en la costa de Yucatán.	
		UNAM (Unidad Sisal, Yucatán)	2005	Misión de impartir educación y realizar investigación para formar profesionistas que intervengan en la solución de problemas costeros.	
		Marea Verde A.C.	2008	Trabajar con los niños de la comunidad para informar y fomentar en ellos el cuidado del ambiente.	10
		Alianza de Educadores Ambientales del Golfo y del Caribe, División Yucatán A.C.	2014	Generar estrategias educación ambiental y participación en la conservación del Golfo de México.	50
		Conciencia Ecológica y Mentes (CEM) A.C.	2014	Limpieza de manglares, por la importancia que juegan en la preservación del medio ambiente.	10
	informal	Colectivo Sisal Limpio	2013	Desarrollar un Plan de trabajo para la Gestión Integral de los Residuos Sólidos de Sisal	15
		PLAYA	2014	Empoderar a las comunidades costeras	10

“si me limpian aquí, les doy algo” que llegan a la comunidad generan mañas en la gente, propensa esta pasividad de la que se habla con la esperanza de la llegada de apoyo de algún agente externo.

Un 85% de los encuestados considera que la organización es necesaria para que tengan información, para aprender y así, Sisal sea un mejor puerto. Sin embargo, todas las autoridades convergen en que la participación para dedicarle tiempo a las mismas organizaciones se debe a frustraciones anteriores donde *“se hace hoy, mañana se deshace”* a la gente no se le ha retribuido lo que ha invertido, según testimonios. Una de las quejas entre externos como internos es que no se ve ningún enriquecimiento del conocimiento y experiencia que se adquiere por la UNAM, por mencionar un ejemplo de una organización externa formal.

Estas organizaciones externas son difusas y transitorias en las comunidades donde trabajan y la mayoría de las informales está constituida por estudiantes de algún nivel de licenciatura, que bien no representan todavía un grupo de actores sociales consolidados, si representan

capacidades de gestión y operación que fortalecen las posibilidades de recibir facultades y atribuciones cuando se formen vínculos con los demás actores.

Tabla 3. Actores principales según las autoridades representativas de la comunidad.

Actores	C.M	C.E	PADRE
	Las autoridades	El comisario municipal	La Iglesia
		El gobierno	El comisario ejidal
		El proyectista	El capitán de puerto
		Habitantes del puerto	Las autoridades
		El presidente municipal	

Para esto, las personas consideradas importantes por su poder de convocatoria, capacidad organizativa y empatía en la comunidad según las autoridades representativas de la comunidad, se mencionan a continuación (Tabla 3). Cabe aclarar que las autoridades formales locales son el Comisario Municipal (C.M), el Comisario Ejidal (C.E.) y se considera que el sacerdote de la iglesia católica tiene un rol parecido al de estas mismas, por lo que para este trabajo su opinión está a la par de las otras autoridades.

Tanto “Las autoridades” como el municipio en general son los dos actores considerados responsables de la participación en el cuidado ambiental de Sisal y su mejora. De igual forma, las mismas autoridades se mencionaron entre sí como responsables. La organización que representa el comisario ejidal, otra autoridad importante en el cuidado ambiental, consta de la Asamblea General donde se acuerda y se toman las decisiones con más poder que las de los dos comisarios según los testimonios. El Presidente ejidal junto con otras dos personas son los Consejeros para la Asamblea. Aunado a esta estructura, se encuentra el proyectista, encargado de conseguir proyectos así como de gestionar recursos para el ejido.

Por su parte, el comisario municipal trabaja junto con una secretaria comisariada, un tesorero y comités para las diversas actividades. En lo que respecta a la opinión del padre de la iglesia, éste considera que a quien sigue la gente en Sisal y tienen una participación importante después de la iglesia católica son: “los económicos” quienes son las cooperativas y de nuevo

“las autoridades”. Ya que dentro de estos actores está la autoridad municipal, entonces la importancia de las decisiones que se toman en Hunucmá, es vital para ellos. Cabe resaltar que el padre de la iglesia católica tiene un peso grande tanto para los sisaleños como para los actores externos por ser promotor de la participación en la fe, vínculo clave en este tema y organización del entorno religioso que dirige muchas de las actividades comunitarias. Por otro lado, habría que analizar la opinión de los que no son católicos y cómo se ve implicada su participación.

En la comunidad de Sisal existe además un marcado liderazgo de al menos siete personas reconocidas moralmente, cuyas opiniones e intereses pueden determinan el rumbo de las decisiones de la comunidad.

En la figura 3 la responsabilidad de atender la participación de los actores principales en el rubro ambiental, siendo el comisario municipal el principal actor; seguido del “gobierno” y “las autoridades”, en menor proporción los sisaleños y otros líderes e instituciones como la UNAM. Cabe recalcar que no se mencionaron a canadienses, extranjeros, residentes, usuarios, empresarios u otro tipo de usuarios de la costa.

El comisario municipal al igual que los representantes de las organizaciones externas formales e informales mencionaron que la participación es un tema ajeno de la comunidad ya que *no es costumbre* en sus actividades cotidianas, por lo que junto con el Padre y algunos líderes, enfatizan que es un proceso de trabajo social “dándose a querer”, a conocerse y según “...si la gente ve trabajo o no te sacan o no, la gente decide” (Comisario M.).

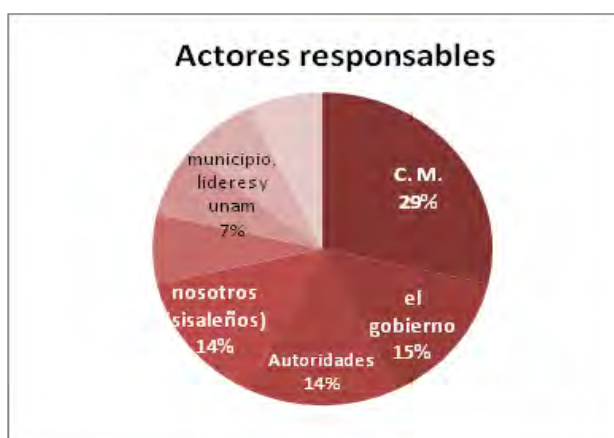


Figura 3. Proporción de los actores responsables de la participación ambiental de Sisal.

Mecanismo de participación (objetivo c.)

El proceso que incluye la atención a la participación de los habitantes de Sisal para el uso sustentable de ambientes y recursos costeros resultó el siguiente (Figura 4).

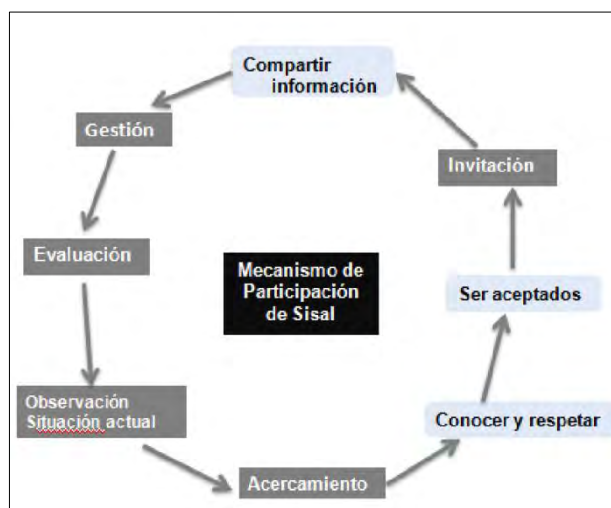


Figura 4. Proceso de construcción y gestión de la participación ambiental en la comunidad de Sisal.

Las entrevistas permiten ver que todo agente no sisaleño es externo y tiene que pasar por un proceso de aceptación, donde el carisma es importante para ser aceptado por los habitantes del puerto. Darse a conocer así como mezclarse en el conocimiento, costumbres y rutina de los sisaleños, empaparse de sus chistes, problemas, respetarlos, etc., es la forma convencional de ser bien visto. Una vez que se está dentro del círculo de conocidos o amigos, es más probable la recepción de cualquier idea de participación ambiental. En la figura 4 se muestra la idea general que se rescata de los pobladores. En tono más claro, se encierran las etapas mencionadas por los representantes comunitarios, así como en rectángulos y color gris fuerte las etapas que la investigación considera deben también estar.

Como el proceso de interacción es continuo y la observación de éste debe ser permanente, se identifica una serie de actividades de arduo trabajo social como grupos de trabajo, reuniones, planes de difusión, la *gestión* tanto interna, entre los mismos lugareños, como externa. La deficiencia en este sentido es que no existe quien maneje tal rol (el de gestión) como propio ni

una función clara asignada para encargarse de tales aspectos de manejo. Por consiguiente, ahí es donde entran las autoridades, líderes, representantes, que buscan hacerle como puedan para gestionar recursos, hace contactos, fortalecer asociaciones, entre otras funciones, con mayor esfuerzo con resultados pequeños e insuficientes recursos, lo que conduce a frustraciones. He aquí donde el proceso de participación se ve interrumpido debido a causas ya a nivel municipal o de estructura política, ya que mucha de la gestión para este proceso tiene raíces en las funciones de los diferentes niveles de gobierno.

Algunos entrevistados comentaron que suele ser un mecanismo de reacción más no de organización al que pueden acudir para resolver algún conflicto por la falta de información y por la costumbre de recibir apoyo externo.

“Creen que el gobierno tiene que dar sin nada a cambio, sin responsabilidad...esperar a recibir cualquier tipo de ayuda frente a problemas como lo hace Sisal... les digo vamos a resolverlo nosotros, pero no hay participación quieren solo gobierno.” Líder interno 3

Como todo ciclo, es necesario el seguimiento del proceso participativo a través de la elaboración de registros de apoyo, de documentar la observación participante y proveer de una orientación segura y constante de los supervisores para que se puedan seguir dando los sucesos necesarios que permitan se vislumbre la importancia de que una participación colectiva planificada y sostenida en el tiempo conlleva a un manejo sustentable.

Relaciones, funciones y roles de los actores en el mecanismo de participación (objetivo d.)

En Sisal existen personas que cumplen funciones importantes tanto internos como externos en el campo de la participación para el cuidado del ambiente de la comunidad, unos de forma directa e indirectamente, en menor y mayor grado, lo que se denomina roles primarios y secundarios (Figura 5).

En el centro de la composición actoral (estructura social) se encuentran los roles principales o primarios: autoridades locales incluyendo al Padre. En un orden de representatividad, el C.M. tiene mayores capacidades y funciones para trabajar el tema de la participación según los lugareños, seguido por el alto alcance del Padre para después considerar al C.E. que representa a mayor cantidad de sisaleños. Posteriormente, sin considerarse autoridades locales pero si personas capaces para influenciar a las mismas, se ubican al menos siete líderes¹⁸ renombrados en la comunidad, apoyo vital para los actores primarios. En el entorno más amplio se señalan siete líderes principales que ya representan a sectores específicos dentro de la localidad, así como otros actores terciarios como instituciones, centros, etc. Algunos de estos actores externos son Colectivo Sinergia, Colectivo PLAYA, la UNAM, SEDUMA, la UADY, entre otros.

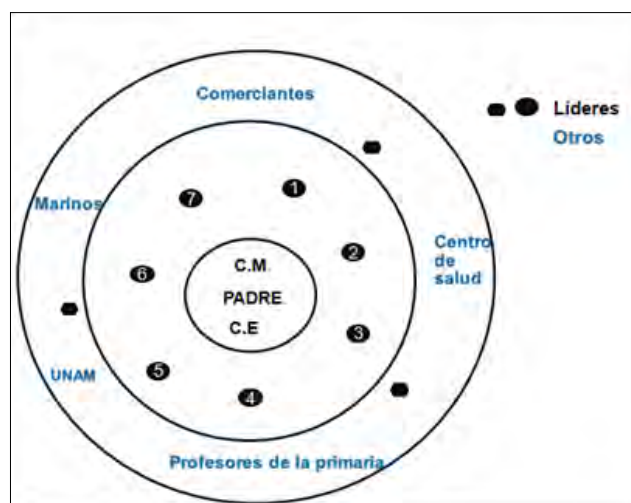


Figura 5. Posición y tipos de actores primarios, secundarios y terciarios en Sisal

Sumados ahora los líderes a los actores importantes para la organización interna de Sisal, se señala que *convocar, organizar, gestionar y observar* son las cuatro funciones que los líderes presentan. Es un “llamado de liderazgo” (actor interno 3) cuando estos resaltan más que las autoridades locales. Por otra parte, el Padre es visto por los agentes externos como un medio

¹⁸ Los nombres de estos representantes comunitarios se mantienen en anonimato por razones de respeto a las opiniones emitidas de los participantes. Sin embargo, a cada uno se le asignó un número del 1 al 7 para el manejo de la información en este trabajo.

para comunicar a los habitantes del puerto, así como es depositario de la confianza de los mismos y es conocido por resolver problemas. Tanto la participación como la comunión son los dos propósitos principales de la fe católica.

El papel más común de los líderes “*sectores, grupos compactos radicales que jalan y juntan gente, que le organizan y ponen en unión más cercana para trabajar*” (líder interno 3) es el de gestionar las actividades locales así como los espacios para reuniones, convocar a los actores relevantes para actos como reuniones y asistir a los propios encuentros. Tienen un papel central para que los otros actores en general y las autoridades cumplan los acuerdos establecidos en comunidad (Figura 6).

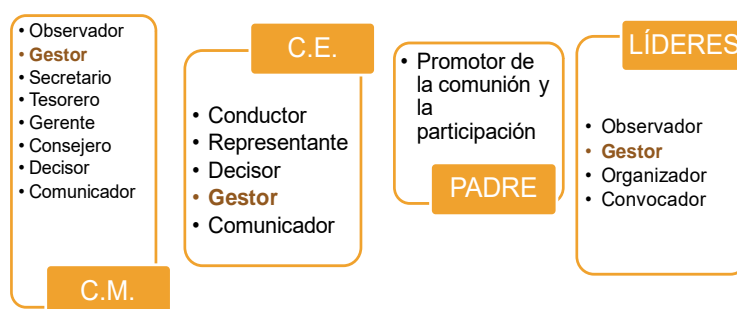


Figura 6. Roles de las autoridades según los sisaleños

El comisario municipal es considerado con un mayor número de funciones, entre las cuales, tomador de decisiones y comunicador, coinciden con las del comisario ejidal, mientras que la facultad de observador es igual a la de los siete “líderes” (actores internos recurrentes). Cabe aclarar que C.M. es visto como un empleado social, mientras que el ejidal efectúa una función “...de corazón”, ya que es sin sueldo, aunque ambos son elegidos por los lugareños.

La capacidad organizativa de las comunidades tiende a recaer en los líderes comunitarios, sin embargo, la organización es difícil de lograr por experiencias desagradables que tales líderes han tenido, ya que es reiterado las veces que han ofertado iniciativas al gobierno “... y nadie

hace caso, ahí se quedan encajonados los proyectos en el gobierno municipal.” (Líderes y autoridades). En sí, existe mucho esfuerzo fragmentado, suelto, donde no hay lazos claros ni establecidos. Entre otras causas, lo anterior es debido a la irregular comunicación y débil trabajo en coordinación entre líderes, autoridades y comunidad.

Va de la mano con una de las problemáticas y justificaciones más importantes mencionadas que implica seguir siendo dependiente del municipio de Hunucmá, recibir escaso apoyo hacia el puerto de las autoridades (“*tenemos que ver de dónde nos apoyen con algo*”- C.M.) y no ser manejadores de los recursos (monetarios), ya que el C.M. (como se señala en sus funciones) solo tiene facultad de aconsejar.

“Lo que se hace o se pueda hacer es en la cabecera porque somos comisaria no municipio” Líder interno 2

“Mientras siga siendo comisaria no se le ve futuro, porque toda comisaria en municipios están tronadas” Líder interno 1

La visión externa y la de los líderes, convergen en que es complicado trabajar con los sisaleños debido a que llevan una forma específica de organizarse para el trabajo a la que han estado acostumbrados por mucho tiempo.

“Hace como 50 o 40 años no tenían necesidad de organizarse porque había en abundancia y ahora lo veo igual, no hay organización pero nada es abundante...no hay ningún plan de integración.”

“El medio ambiente nos hizo flojos porque había en abundancia...” Líder interno 1

Participación ambiental sisaleña (objetivo e.)

En sí, la otorgada calificación del interés propio por el ambiente, de los sisaleños encuestados es ocho, seguido curiosamente de una puntuación de cinco y posteriormente siete, siendo estos niveles los que reflejan el grado de participación que se lleva a cabo. Cabe ver que ninguna calificación menor a cinco fue mencionada, aunque hay una amplia variación entre los números mencionados (Figura 7).

Los sisaleños tienden a preguntarse acerca de lo que pasa en su entorno, lo que incluye al ambiente, aunque es reiterado que la manera de informarse (chisme) deforma los temas e influye en la postura participativa para atender a los mismos.

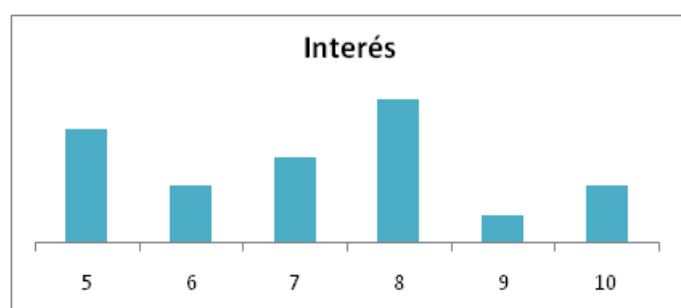


Figura 7. Grado de interés de los sisaleños por participar por el ambiente.

Se piensa que lo anterior es debido a esta manera diaria de informar e informarse sin objetivos fijos. Con respecto a cómo el acercamiento a esta información se da, la mayoría acude esporádicamente y fuera de reuniones voceadas a informarse sobre temas ambientales con las autoridades locales como lo son el comisario ejidal, municipal, el Padre, pocas son las que

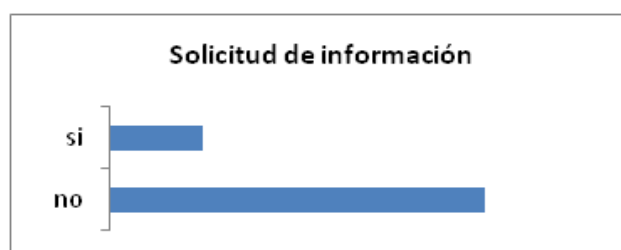


Figura 8. Proporción de la población que ha solicitado información a autoridades, organizaciones, clubes, instituciones, etc.

acuden a las dependencias gubernamentales fuera de Sisal, colectivos u organizaciones no gubernamentales como SEDUMA, INJUVE, entre otras (Figura 8). Sin embargo, en el trabajo en campo no se preguntaron las razones de esta baja solicitud de información de manera directa.



Figura 10. Medios utilizados por los sisaleños para informarse.



Figura 9. Concurridas formas de difusión útiles para Sisal.

El principal medio que revisan 33% los sisaleños para informarse es el periódico (siendo útil para los que saben leer, alrededor del 6% de la población mayor a 15 años es analfabeta), seguido de la televisión un 26%, el internet un 22%, revistas y radio en menor grado (Figura 9). Sin embargo, “el chisme” es el medio principal, fácil y cómodo para correr la voz y escucharla (Figura 10).

Como complemento, los medios a los que se acude para informar a Sisal tanto las autoridades locales, líderes, así como actores externos son el voceo, de boca en boca, el comisario y los anuncios por carteles. Cabe incluir, aunque no fue mencionado, el uso de voladores (cuetes) como aviso de reuniones o atención para algún evento, así como el paseo en bicicleta por la comunidad a partir de las siete de la tarde y los grupos nocturnos en las afueras del parque central.

Ejemplo de los voceos participativos es:

“...se les invita a participar hoy a una reunión en la comisaría ejidal, su participación es muy importante para el pueblo de Sisal, no faltes...”

Las reuniones de la misa, las de la comisaría o cuando algún programa incluye a mucha gente presente son aprovechadas para dar información (Figura 10). Entre algunos comentarios problemáticos acerca de estos medios, es la lejanía de los anuncios para los habitantes en los extremos de la localidad, así como que los folletos, papeles o cartelones no llegan a todo Sisal.

Dentro de las acciones para informar, apoyar alguna actividad o expresar una postura que incluya el ambiente, el mecanismo al que más han recurrido los representantes de partidos políticos con los sisaleños ha sido la firma de peticiones de todo tipo, sobre todo para apoyar partidos políticos que proponen temas de cuidado y mejora ambiental. Seguido de este, el reparto de anuncios y los cartelones de avisos son de las actividades que más se han hecho (Figura 11).



Figura 11. Recurrencia de sisaleños a distintas maneras de dar opinión.

Cabe mencionar que la postura prominente de los actores sociales, al hablar sobre temas ambientales (asumiendo la percepción de ambiente que los sisaleños manejan) fue responder en la mayoría de las veces en las pláticas que se den. Sin embargo, una parte si reconoció que prefiere cambiar de tema, perder la atención y evitar responder cuando se habla de “ambiente”.

Estos modos de informarse, que en el día con día los lugareños se juntan para atender reuniones comunitarias de diverso tipo tanto en la mañana, por la tarde o por la noche, contribuyen a que la PC sea el conjunto de escalas de grises. Y esta riqueza y diversidad de reuniones, de grupos, de eventos, de chismes, es decir, la *interacción social* y sus resultados solamente son captados cuando se está viviendo en la comunidad y se está presente en la vida cotidiana (observación participante).

Asimismo, la participación social pareciera tener espacios por género y por edad; escenarios que pueden construirse en un lugar como la escuela primaria donde se usa para ensayos de baile en la noche y para votar; la cancha de fútbol rápido o de usos múltiples como se le conoce, el corredor de la comisaria municipal junto con la cancha de básquet y el parque central así como las cuatro calles que circundan el centro son el lugar de agrupamiento por excelencia para intercambiar puntos de vista. Unos eminentemente en los que las señoras prevalecen; otros para jóvenes, principalmente y, en los que los adultos masculinos son los protagonistas principales.

En sí, en una escala numérica, el grado de *participación* que se asignaron los mismos habitantes en temas de *cuidado ambiental* resultó sobresalir un grado de cinco; seguido de una calificación de siete y ocho; contrariamente, al *grado de interés*, al que le atribuyeron un cero (Figura 12).

Para este caso, las autoridades locales son las que asignaron el grado de participación más bajo, contrastando con el de los líderes de Sisal que califican con un nueve “...*siempre y cuando el sisaleño está convencido realmente de que su participación es importante para el bien común de todos.*” líder interno 3.

Ligado a lo anterior, los significados de esta participación en comunidad tienen sentido e importancia, por lo que por parte del líder de la iglesia católica, participar involucra “...*acercarte, conocerlos, respetarlos, ver sus intereses, sus gozos y sus esperanzas (religiosa y política), que les da satisfacción...*” Líder 4

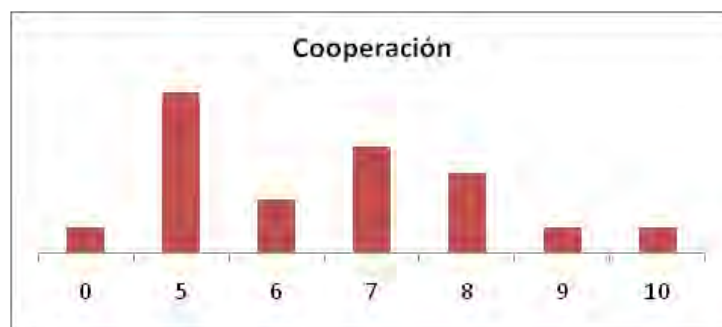


Figura 12. Grado de cooperación/participación que los sisaleños consideran tener para abordar temas ambientales

Sin embargo, para el medio ambiente, los mismos testimonios líderes afirmaron que no hay participación porque todavía no hay quien los convoque. Tanto para los líderes como para el comisario ejidal, la participación también tiene significado cuando es comunitaria, es decir, se remiten a que la actividad que se disponga o se planea realizar sea para el aprovechamiento y en acuerdo del bien común. Junto con la mayoría de los demás pobladores encuestados fue referido el término de “*unidad*” al igual que “*colaborar*” como significado principal de la participación entre sisaleños, la *unidad para dialogar y el beneficio comunitario*, teniendo en cuenta que el grado promedio de unidad calificado fue de cinco (Figura 13). Entre otras características específicas para poder participar se refirió a la *ayuda mutua* así como a los *grupos de apoyo*.



Figura 13. Significado de la Participación Comunitaria para los sisaleños.

Relacionando el significado con la calificación de la participación en común, los mismos habitantes están insatisfechos con el resultado, ya que la mayoría de ellos no considera su nivel de participación como adecuado (Figura 14).



Figura 14. Consideración del grado de participación entre los sisaleños.

En conjunto con lo anterior, se buscó también el grado de comunidad y representatividad de la misma, ya que si se busca el bien comunitario, hay que determinar el significado que tienen los sisaleños de *comunidad*. Por lo que en la toma de decisiones, la mitad de los participantes concuerdan en ser una parte de la comunidad representada cuando se tienen que resolver problemas y tomar decisiones (Figura 15). No obstante, la otra mitad, menciona una consideración moderada e inexistente de vez en vez cuando se trata de tomar en cuenta la mayor cantidad de opiniones posibles.

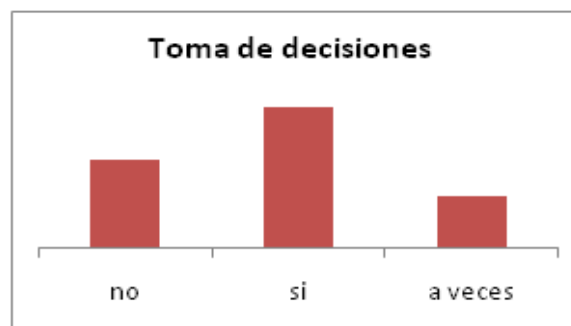


Figura 15. Consideración de los sisaleños en la toma de decisiones.

Al igual que la Figura 13, “colaborar” y “unidad” son conceptos que refirieron los encuestados al significado de “toma de decisiones”, solo que esta vez no son los significados principales como lo fueron para “participación comunitaria”. Las decisiones de temas ambientales son acuerdos de los pobladores tanto en individual como en colectivo. Asimismo, concretar un asunto planeado con fundamentos que conduzca a mejorar el estado de los pobladores y del lugar Sisal, es lo que se percibe principalmente cuando se toman decisiones comunitarias (Figura 16). Cabe resaltar que estas acciones de “colaborar” y “unidad”, fueron atribuidas solamente a los líderes y autoridades, deslindándose los testimonios sisaleños de la atribución de tal responsabilidad.

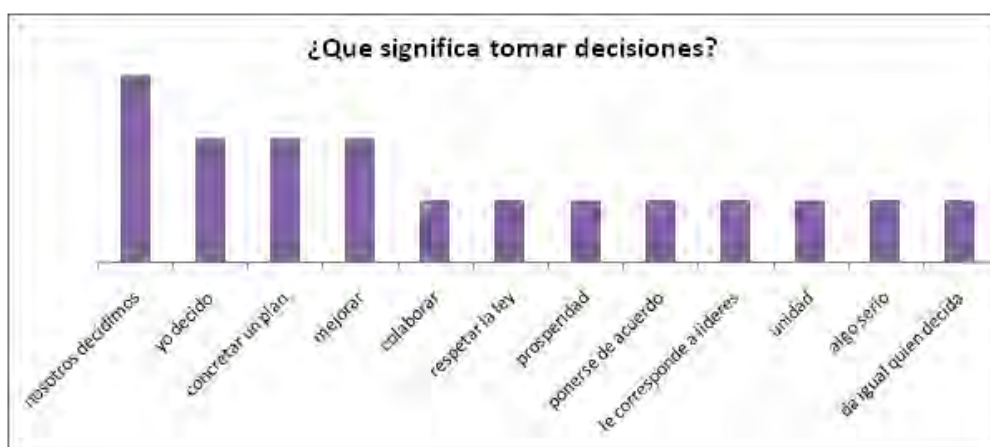


Figura 16. Concepción de la toma de decisiones por los sisaleños.

Entre otras sugerencias más puntuales de los líderes comunitarios fue la organización de eventos de invierno para aprovechar las condiciones meteorológicas, retomar el museo, atender el asunto de los terrenos baldíos, buscar empleos donde se genere un propio dinero como el auto empleo, etc.

Formas y actitudes de participación sisaleña (objetivo f.)

El comisario municipal enfatizó que no existe mucha voluntad y que es necesario buscar la forma de incentivarlos con algo para que realicen todo lo que se propongan hacer y tomen decisiones. Junto con algunos sisaleños se señala que la flojera, *el desinterés, una marcada apatía y, la pasividad*, son características problemáticas de la comunidad para organizarse. La mayoría de los encuestados menciona además, la *falta de apoyos* por parte de las autoridades gubernamentales, mismas que son señaladas como otro obstáculo y la política bajo la que se rige Sisal como comisaría y ser parte del municipio de Hunucmá (Figura 17). Aparte, la *pérdida de valores de respeto a los mayores y a la sociedad* es fácilmente observable y el proceso de darse cuenta es complejo, ya que se tienen que volver consciente lo inconsciente.



Figura 17. Principales consideraciones que impiden la participación en la comunidad.

Entre las actitudes y posturas mencionadas de los sisaleños frente a este planteamiento surge la “maña” que tienen, lo rebelde que puede llegar a presentarse cuando no hay información, así como son entendedores y saben tomar decisiones cuando tienen conocimiento de los temas (recordando que su fuente de información es el periódico e internet, tanto algunas autoridades como líderes señalaron que no les gusta informarse, rubro en el que casi no participan... “no quieren leer, todo verbal quieren”- líder interno 2).

Asimismo, otras características que los distingue son: *la disposición constante para ayudar*, misma que remarcan las autoridades; un carácter firme, positivos, entregados, deseosos y

servidores a su comunidad, así como la disposición de compartir el conocimiento conjuntamente con los estudiosos, de dar su punto de vista de su práctica y experiencia. El Padre como otro líder externo menciona que hay una *actitud de individualismo*, un *ambiente sin cohesión* y sin información por lo que pueden ser manipulados, lo cual se ha mencionado entre los mismos habitantes, quienes se dan cuenta (consciente) de esto.

“Se ha individualizado mucho la participación...el sistema capitalista en el que estamos nos ha hecho seres individuales.” Líder externo 1

Según el padre y el C.E. en la comunidad también existe un compañerismo fuerte, los pobladores son dadivosos, prepotentes, muestran valores comunitarios fuertes como la solidaridad, el trabajo comunitario y la organización; aunque también se encuentran temerosos a organizarse y a las organizaciones *“así como puede participar se desaniman”* porque *“...hoy se hacen, mañana se deshacen.”*

Ahora, la operación diaria para comunicar, organizarse, platicar, tomar acuerdos, etc. está basada en funciones y roles específicos que forman el mecanismo bajo el cual funciona la comunidad. Una de las funciones latentes, es decir, que está ahí pero no se ve a simple vista, es la de *observador activo*, función que todos sin excepción llevan a cabo. Implica observar y simultáneamente ser adquiridor de conocimiento *“...conocemos los detalles, qué desaparece, cómo se va formando y siempre hemos decidido compartir eso...”* (Líder interno 2), refiriéndose a la disposición de compartir experiencias y el conocimiento práctico vasto que se tiene en Sisal y que puede ser muy bien aprovechado.

Lo anterior va de la mano con la forma de comunicar lo observado, puesto que se dispone fácilmente de este medio que es el de boca en boca y enlazado con que los líderes no buscan ser los principales gobernantes pero si exigen poder dar su punto de vista porque ellos tienen la práctica, recorren esos lugares (ambientes) diario por varios meses, por lo que aseguran saber del deterioro del ambiente, así como creer que el intercambio de conocimiento investigadores-ejidatarios es de ayuda mutua. En contraparte, existe una renuencia a colaborar por el esfuerzo titánico que implica hacerlo.

Para conocer esto, los líderes explican que hay un liderazgo de ciertos sectores, los que se les entiende como *grupos radicales* que cumplen con las funciones de convocar, comunicar e invitar a su entorno de amistades a participar, ya que las relaciones entre los sisaleños son de amistad, familia o conocidos principalmente. Se dice que cuando el C.M. hace amistades en el municipio “...es cuando camina un poco Sisal”.

La participación por lo tanto, va a estar condicionada según los roles a los que se atengan los involucrados para cada problema y a quién conozcan. Ya que la estructura de su organización consta de un sistema multi roles con multifunciones, esto le imprime a la dinámica de la comunidad en temas medio ambientales roles azarosos con diversos resultados también. Solo que, en este caso las autoridades mencionan que no hay participación porque no hay diversidad de personas para cubrir los deberes correspondientes, “...es un problema que nadie es responsable...y hay que dar la cara.”(Líder interno 2).

“La estructura que sea es lo mismo es igual, hay que ver a quien se pone, analizar quienes son esas personas”. Líder interno 3

Entre los factores considerados problemáticos para la construcción de la participación se encontraron los siguientes: falta de visión, ausencia de motivación, educación, de difusión, de conocimiento, de herramientas necesarias para participar, de comunicación entre las autoridades, la gente y “*el público*”, así como una desventajosa opinión externa.

Si se observa bien, la mayoría de los factores limitantes para llevar cabo el proceso de participación se basan en facultades humanas, capacidades que se desarrollan en las relaciones de la sociedad y la relación sociedad-ambiente. De este diagnóstico es notorio la importancia de atender el ámbito social en el MIZC.

Percepción del “ambiente” (objetivo g.)

De modo general, la palabra ambiente es interpretada por casi la mitad de los participantes (41%) como todo el entorno donde se viven y se desarrollan los sisaleños y donde realizan sus actividades. Asimismo, en menor proporción pero como segunda concepción, ambiente es donde vivimos. Por último, el 11 por ciento respondió que es cuidar y ver limpio. Entre otras opciones se mencionó que es vivir mejor, la naturaleza, un buen estado del puerto y ecosistemas (Figura 18). Cabe ver que las palabras ejido, manglar, playa, planeta, entre otras no se mencionaron en reserva.

Por otra parte, preguntando por los temas de interés para los sisaleños, la palabra “ambiente”, no apareció en alguna respuesta, asumiendo que su significado incluye esa importancia. Así, *la naturaleza, el lugar donde vivimos, todo el entorno, vivir mejor*, son prioridades secundarias en la gama de intereses de la mayoría de los sisaleños. ¿Por qué? Asimismo, la mayoría contestó afirmativamente a la pregunta “¿El deterioro del ambiente y los ecosistemas en Sisal están relacionados con la participación de las personas?”.

Más de la mitad de los encuestados refirió a que las condiciones del ambiente se deben a la participación que tienen entre ellos mismos para cuidar los recursos. Sin embargo, un sector importante atribuyó las condiciones ambientales al desinterés de las autoridades; siendo minoría los que en parte si y parte no consideran que se relaciona el *desequilibrio ambiental con la participación* (Figura 19) y solo es debido a la propia naturaleza.



Figura 18. Percepciones sisaleñas de la palabra ambiente

Los intereses relacionados con el ambiente para la mayoría de los pobladores son *la limpieza del puerto, la playa y el pueblo; los perros callejeros y las enfermedades como el chicungunya o dengue*. Por otro lado, los líderes mencionaron temas como *poder ayudar, poder avanzar en la economía de la gente, los jóvenes y la contemplación de la naturaleza*



Figura 19. Opiniones de la probable relación del deterioro ambiental con la participación.

entre los mismos pobladores. Por parte del Padre, se mencionó que la *productividad*, la *sobrevivencia*, la *religión* y la *esperanza política* (particularmente por ser un municipio libre para manejar recursos materiales), (¿Existe un caso que lo sea?) es lo apremiante para los sisaleños. Los intereses individuales permean en la toma de decisiones comunitaria, al igual que la participación en defensa de los intereses colectivos solo cuando se ven afectados o en riesgo grave los mismos, es decir que los habitantes de Sisal son participativos, sin embargo esto no se refleja en términos de sus intereses prioritarios ni necesidades como alimentarse, reproducirse, tener un hogar, trabajar.

“Sisal no es la excepción... todos los mecanismos de movilización social en México al menos operan intereses individuales” actor externo 1

Capítulo V. Análisis y Discusión

En este capítulo se contrastan los objetivos del trabajo, los resultados y el capítulo teórico. Bajo el enfoque participativo y en términos de manejo sustentable costero, a continuación se critica constructivamente esta investigación.

Actores y tipos de organización

En el caso de Sisal, el reparto de funciones, la multiplicidad de roles, son una ingeniosa y pesada respuesta ante la pobreza de apoyo de los responsables actores externos. La participación a través de la ayuda mutua con la que funciona y vive la comunidad ribereña (Alcalá, 1992) de Sisal, se extiende a nivel de comunidad a través de sus representantes y autoridades, ya que el papel que ocupan los distintos líderes comunitarios contribuyen de manera cotidiana para mantener parte de la red de relaciones que fortalece los vínculos con la esfera externa e interna, siendo promotores invisibles de la participación ambiental tanto para el público interno como para el externo. Por lo que es importante considerar esta mecánica una como una herramienta en el trabajo en y con comunidades costeras (y no un obstáculo) para minimizar la posibilidad de emergencia de conflictos e implementar el MIZC.

Cabe mencionar, que dentro del grupo representante, aunque concuerdan que es fundamental la participación en conjunto, existen posturas muy distantes, desde las que consideran no necesitar iniciativas del gobierno para solucionar sus problemas hasta las que expresan la necesidad de ser motivados y organizados por actores externos. Revisando los resultados, la mayoría de las organizaciones internas requirieron en algún momento apoyo de un actor externo a Sisal (cabe dar a conocer que la mitad de las externas residen en la localidad), siendo imposible ignorar el papel conductor de los agentes externos (secretarías del Estado, colectivos de Mérida, investigaciones de universidades ciudadanas, por mencionar algunos) como facilitadores en los procesos de participación y organización en ciertas comunidades. Además de que los pobladores locales manifestaron querer participar en las organizaciones

ambientales mientras sean beneficiados de ello. Signos importantes de dependencia a las agencias gubernamentales u otros agentes externos.

Las organizaciones comunitarias no necesariamente tiene que ser visibles y permanentes, ya que se crean y recrean en el tiempo, por eso las organizaciones detectadas no es que se den de manera espontánea, casual y pareciera que no hay una regulación de estos aspectos, razón que tal vez ha llevado a agencias gubernamentales así como institutos académicos a realizar intentos de mostrar a la comunidad sus problemas y la forma en que deberían organizarse para resolverlos, desconociendo la existencia en la comunidad de una base organizativa integrada por roles, relaciones, ámbitos y problemas (Castillo, 2001).

Las organizaciones no gubernamentales reportadas en la Península de Yucatán en el año 2000 eran más de 150, muchas de éstas son desconocidas por las comunidades, otras son conocidas por su oportunismo, su improvisación, su falta de continuidad con los proyectos (decepción, de lo que se ha discutido) o su falta de ética. De acuerdo con Fraga, las ONG no son muy visibles para la mayoría de los habitantes de las comunidades costeras y rurales porque no siempre emprenden temas que resulten prioritarios para las poblaciones locales, como lo son las iniciativas de conservación, ya que en la vida cotidiana costera en Yucatán se dedican a la búsqueda de alternativas económicas y a sobrevivir (Fraga *et al.*, 2008; Pág. 354).

Los municipios costeros de Yucatán comparten problemas comunes por estar vinculados en procesos ecológicos y socio-económicos en el área litoral. Las autoridades municipales están en principio conscientes de la necesidad de crear políticas de acción intermunicipales para la gestión integral de la costa norte de Yucatán, una región compleja en el aspecto social, económico y ecológico (Fraga *et al.*, 2008).

Los líderes sisaleños dicen conocer los grandes proyectos para Sisal donde la gente no está involucrada, siendo una incongruencia tanta creación de proyectos si los beneficiarios no son los lugareños. En ocasiones, la inclusión se vuelve justificación aunque no corresponda al manejo comunitario de recursos naturales.

Como afirma Castillo, si bien la gran mayoría de la participación comunitaria no tiene una regulación escrita, las organizaciones formales internas la tienen al sentar los requisitos del grupo, sus derechos, obligaciones, acuerdos, actividades, calendario, etc., (Castillo, 2001). Es importante mencionar que en estos procesos de organización y autorización pueden estar modificando el criterio de propiedad común al cancelar el libre acceso al recurso a través de mecanismos de exclusión, de manera que los que no pueden convertirse en miembros de la organización dejan de tener acceso al recurso (Robles, 2005 en Fraga *et al.*, 2008). No obstante, la ausencia de regulación escrita, la regulación de la participación comunitaria, existe y bastante bien definida (Castillo, 2001) aunque sea parte de lo invisible, enfatizando, de nuevo, la importancia de conocer los acuerdos, capacidades y habilidades de los habitantes; objetivo prioritario para ser incorporado a las estrategias para una mejor dirección en el manejo costero.

Aun así, en Sisal es curioso como las instancias que no tienen una estancia fija en el lugar son las que los pobladores relacionaron más con el ambiente, como es el caso de la SEMARNAT, CONAFOR y SEDUMA todas gubernamentales, las cuales se dirigen sobre todo al ejido e instancias, incluso se refirió a habitantes foráneos como los canadienses como posibles facilitadores (actores terciarios) de apoyo internacional, lo cual no se ha hecho, pero ninguna de las organizaciones externas informales ni formales de la Tabla 2 fue relacionada con el ambiente, más que la UNAM, vínculo institucional de alcance titánico en el ámbito participativo tanto externo para el uso sustentable como interno.

Así, en el ámbito académico se puede mencionar que falta el reconocimiento sobre los esfuerzos que implica la difusión y vinculación de resultados de investigaciones en las poblaciones locales sobre el uso sostenible, conservación y administración de los recursos naturales, aspecto no considerado como importante y, para los que lo hacen, es contraproducente en términos de evaluación interna, por lo que es requerido dejar la etapa de difusión y extensionismo para pasar a una comunicación y transmisión de saberes (Fraga *et al.*, 2008).

En el caso de Sisal, relacionarse y trabajar con los miembros de la comunidad debe ser cuidadoso, ya que el papel tanto de los estudiantes que viven en Sisal como de la misma institución, me atrevo a comentar, ha colaborado a la dinámica y opinión comunitaria que actualmente se tiene, así como ha sido reiterado el trabajo en dicha localidad, siendo posible obtener discursos modificados por la incidencia en la localidad. Así, al llevar a cabo esta labor como estudiante de “la UNAM”, se requirió de tiempo para una colaboración y aceptación del proyecto.

Por otra parte, como enfatiza Paz, el problema no es la falta de agentes involucrados y propuestas externas, (Paz, 2005) sino que las comunidades necesitan certidumbre de poder contar con el apoyo externo. Más bien, este escenario implica que el Estado reconozca de manera legal las formas tradicionales (conocimientos, valores y experiencias) de organización y las normas del uso y manejo de los recursos por parte de las comunidades tan valiosos y útiles para lograr aprendizajes, lo cual va acompañado de un proceso de redistribución de poder (Paz, sin fecha) horizontal y mediación de intereses, necesidades, pensamientos y así participar desde los primeros momentos.

Una revisión de las funciones y responsabilidades de los actores involucrados directa e indirectamente en el mecanismo de participación, es un factor crítico para una implementación exitosa de la gestión comunitaria.

Factores ventajosos y desventajosos del mecanismo de participación ambiental.

El tipo de participación en el ámbito ambiental es reciente en Sisal (ya que es un interés secundario) y dentro de los esfuerzos encontrados está determinada por factores que favorecen y limitan a la misma como la falta de información, el tiempo, las actitudes, el tipo de actores, los intereses, las actividades cívicas, la religión, el género, entre otros, los cuales se irán retomando de los resultados, en el transcurso de este apartado.

Factores como derechos definidos sobre su tierra, el grado de organización y cooperación, así como el apoyo del gobierno según Pech (2010), determinan la efectividad que en el manejo ambiental se pueda dar. Por su parte, Paredes (2006) menciona que hay factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, ecológicos, culturales y hasta políticos que contribuyen a un estado de bienestar y son los que dan pauta a que se cumplan las actividades planeadas.

Entre lo que corresponde a las actitudes de los sisaleños, existe un contraste extremista entre rescatables y desfavorables. Por un lado se mencionan (véanse apartados correspondientes en el capítulo de resultados) su rebeldía, las mañas, individualismo, prepotencia, pero por otro lado tiene valores comunitarios muy fuertes; una solidaridad grande, entrega y servicio a la comunidad así como una organización firme, dualidad que los interesados en invertir trabajo en temas ambientales en Sisal tomen en cuenta ya que ciertas actitudes afectan directamente la capacidad de acción colectiva y organizada en torno al cuidado ambiental.

Otro elemento clave es la *confianza* que puede depositarse en la colectividad, *las instituciones y las autoridades*. En este proceso de participación se considera relevante la capacidad de organización de acción colectiva en la comunidad, lo que requiere de confianza entre los miembros así como de unidad, ya que se espera que comunidades muy unidas sean relativamente exitosas al caracterizarse por la cooperación (Meza, 2013). En el caso de Sisal la unidad entre habitantes resulta ser sinónimo de participar. Para Chávez (2003) al igual que Castillo (2001) los factores básicos para hablar de una participación comprende el involucramiento, la cooperación, el compromiso y la conciencia social junto con la identidad, la responsabilidad, la adaptabilidad, receptividad, solidaridad y disposición.

En el conjunto de factores limitantes está, principalmente, el desconocimiento de los componentes ambientales, así como de las instituciones y funcionarios de gobierno específicos a los que se puede acudir en asuntos participativos costeros obstaculiza las demandas o solicitudes ambientales, además de la falta de presencia institucional en comunidades costeras como Sisal, lo que ralentiza los posibles vínculos de gestión.

Hablando sobre este término, se recuerda que tanto la función de gestión que más han desarrollado los representantes sisaleños, como el nivel de información de los mismos, son dos de las fases del proceso de participación para Chávez (2003), las cuales en Sisal se ven limitadas. En el caso de la gestión, los contactos intermediarios, las débiles relaciones entre los funcionarios, gestores municipales y los locales de Sisal, falta de participación, así como los periodos cortos de la permanencia de los presidentes municipales (tres años), se ha expresado en varias ocasiones como problemas para la continuidad de programas locales y su demostración de éxito en gestión ambiental.

Teóricamente, la gestión ambiental está en función de las características ambientales, los ecosistemas que las forman y los actores sociales que participan de la apropiación del entorno. Es hasta que se reconoce la diversidad ambiental en instrumentos de política pública así como que su aplicación debe ser participativa e incluyente, (Fraga *et al.*, 2008) cuando se cuenta como una herramienta indiscutible de MIZC.

Entre otros elementos que resultaron determinantes para categorizar el grado de participación de los habitantes de Sisal en rubros ambientales están las opiniones y posturas que se han construido con la información disponible. Enfatizando los elementos socio-culturales, se rescata el compañerismo, la solidaridad y el hábito de organización, así como otros elementos considerados habilidades específicas o ventajas relativas para el MIZC como son el conocimiento práctico adquirido, la observación diaria y la forma de comunicarse. Según Paz (sin fecha), la propuesta original del manejo participativo considera más factores económicos, técnicos y operativos, dejando a un lado los culturales y sociales que también inciden directamente en la toma de decisiones colectiva con respecto al medio ambiente.

Ente otros factores, se identificaron el género y la información con la que cuentan. Por el lado del género, los llamados representantes, líderes así como autoridades señalados en este trabajo son hombres, por lo que es claro que la resolución de conflictos que se han venido planteando, tiende a ser más determinante según las habilidades y capacidades de este género, puesto que las necesidades, intereses, oportunidades, conocimientos son distintos y se organizan de

diferente manera mujeres y hombres (Meza, 2013), cuestión de roles por género. Por su parte, las mujeres si tienen organizaciones apegadas a lo que suelen hacer; además del trabajo en casa junto con el remunerado, fungen “otro rol como gestoras de servicios para la comunidad por el tiempo y esfuerzo que dedican” a la gestión (Massolo, 1989 en Castillo, 2001; p. 24), por lo que habría que poner atención e integrar en estudios posteriores el liderazgo y “empoderamiento” de las mujeres.

Por su parte, en Sisal la falta de información, así como la que se llega a adquirir es indirecta y se va distorsionando ya que las tres principales medios son a través de oír y comunicar, *el chisme* y lo que anuncie el comisario, además del periódico para quienes saben leer, “*Quieren estar informados, pero no quieren leer...quieren que todo sea verbal y ese es un problema porque requiere de mucho entrenamiento, no se van a aprender fechas nada mas de estar oyendo...*” (Líder interno 3). Una comunidad informada se vuelve una demanda de soluciones (participación) bien dirigidas hacia sus gobernantes (Paz, 2005) por lo que la información disponible con la que cada persona forma su criterio de la necesidad de participar es clave.

De hecho, en la encuesta nacional, al igual que en Sisal, se indica una disposición a participar en función de la información disponible y los recursos económicos que se tengan, mostrando como los incentivos monetarios han sido un vehículo principal para involucrar a las comunidades en el cuidado de biodiversidad (Ímaz, 2015). La incitación al cambio (por medio de incentivos anticipados) motiva a la comunidad a movilizar los recursos disponibles y la energía necesaria para desarrollar cual sea un proyecto (Fraga *et al.*, 2008).

Por lo que se puede decir que el proceso de organización empieza con la perspectiva y sin importancia de modificar el sistema socio-ecológico como respuesta a proyectos de agendas externas, lo que abre a la pregunta ¿el fin justifica los medios?, es decir, ¿se tiene que acudir a los incentivos monetarios para que se enfoque la organización en temas ambientales? En Sisal, hay esfuerzos recientes de cuidado ambiental sin un incentivo tangible o visible a cambio a largo plazo. Sin embargo, la mayoría que solicita un pago por su participación, suele tener planes en periodos de tiempo cortos.

También, los testimonios de actores internos como externos manifestaron que:

“las autoridades fuera de Sisal tienen miedo a los sisaleños ya que si se presentara una autoridad podría ser más decisiva la toma de decisiones, se pondría más responsable.” (Actor interno 1)

“... creo que nuestros funcionarios le tienen miedo a la comunidad, hay un temor siempre de que ante una acción siempre hay una reacción, ante esa reacción no siempre todos terminan contentos entonces, la institución no hace acciones frontales ante las comunidades.” (Actor externo 1).

Aunado a lo anterior, la mayoría de los participantes señaló que el problema nodal reside en el sistema político *“porque no se quieren ciudadanos se quieren clientes”* (actor interno 3) así como en la educación, comentando que entre mejor educación hay más participación, *“lo que significa problemas para el sistema político.”*

Retomando al sistema político en la participación por conservar los ambientes costeros de Sisal como un mecanismo socio económico mundial en el que la localidad está inmersa, se basa en el precepto del trabajo *per cápita*, es decir, la aportación de cada individuo. Lo anterior conduce al desarrollo de individualismo, lo que es cada vez más visible en las comunidades costeras, presentándose una transición acelerada de la cultura, donde la valorización de los recursos, los ambientes ya no solo es cultural sino también es económica, donde las conexiones naturales existentes se asocian precios y trabajo (Cisneros, Comunicación personal 2016), habiendo una dinámica inestable y de recambio constante a nivel global. Por eso es importante indagar en cómo y hacia dónde se están llevando a cabo los procesos de participación y la toma de decisiones en México, ya que los mecanismos que están operando estarían siendo un asunto individualista, no participativo y por ende antidemocrático.

El desafío de establecer un manejo sustentable de los recursos naturales además de impulsar la toma de decisiones significa cambiar los paradigmas con los que se ha venido trabajando por otros que contemplen el reconocimiento de las formas de construcción social del conocimiento

y la comprensión de los saberes locales, elementos que contribuyen a la construcción de capacidades locales de gestión ambiental, asumiendo que se trata de un proceso sostenido y de largo plazo (Fraga *et al.*, 2008).

En este tema, se deja para reflexionar la pregunta que la autora Paz (sin fecha) plasma en el tintero: *¿Está el Estado mexicano dispuesto, no a otorgar, sino a reconocer la necesidad de esta autonomía en las comunidades como una estrategia para la sustentabilidad de los ambientes costeros?* y, si la participación es un rasgo cultural¹⁹, la cultura está en transición a nivel sistema global y el ambiente (para su disfrute) ahora se compra, *¿Hacia qué escenario se dirige la zona costera (y su cultura participativa asociada) de Sisal desde estas consideraciones?*

Con respecto a los niveles de participación, fue posible observar que este componente no solo califica a la comunidad, sino al trabajo participativo del ámbito local y municipal que se ha hecho en este tema ya que, como Paredes (2006) menciona, los rubros para el desarrollo de la participación señalados por Chávez (2003) - información, consulta, decisión, control y gestión - se dan por interacciones y trabajo coordinado entre los niveles de gobierno junto con los grupos participantes en las comunidades costeras y, como fue muy reiterado, Sisal depende del municipio de Hunucmá en términos políticos y administrativos.

“El nivel de participación y de ambición es muy diferente, los diversos actores tienen su ritmo de trabajo” (líder interno 2).

Por ahora se puede sintetizar que la participación comunitaria de Sisal tiene un orden, una estructura y los resultados obtenidos permiten vislumbrar que existen diferentes motivos y formas de participación, donde la participación en los temas ambientales está en etapas muy iniciales debido a que son pocas las experiencias de actores tanto internos como externos que han trabajado este ámbito junto con el desarrollo de capacidades humanas. La delimitación de los temas dónde participar se expresa por la integración formal de grupos (representantes), los

¹⁹Para más información consulte a autores como Hall, Geertz, Claude Lévi-Strauss así como temas de Antropología simbólica y social.

cuales comparte ciertos factores a través de los cuales opera la participación de alguna forma, realizando reuniones, obteniendo recursos, actuando para resolver problemas.

Un fortalecimiento o incremento de los vínculos, compartiendo e interactuando entre actores, conduce además de una mejor participación comunitaria, a efectos positivos en la calidad de vida colectiva y de organización y participación (Cueto *et al.*, 2015).

Desde el marco cultural, los factores de participación comunitaria provienen de la transmisión social y cultural entre generaciones (unas proveyendo y otras recibiendo) que incorporan, los conocimientos, las diversas prácticas culturales (practicar el participar) y las conductas que se pueden tener en una comunidad. Porciones de estos elementos son los que se manifiestan en el proceso participativo (Castillo, 2001). Los actores sociales participantes de Sisal cuentan con un bagaje cultural incorporado por su experiencia tanto individual, familiar como comunitaria, así que es importante para los mismos poder compartir lo que los ha formado, lo que son tradiciones y costumbres.

Un ejemplo de esto, es cuando en reuniones de grupo de ejidatarios (en su mayoría hombres adultos), se expresa gran parte de la riqueza organizativa que éstos han incorporado en relación con las actividades de cuidado ambiental, bagaje cultural al que ni los niños ni las mujeres están contribuyendo, no al menos través de reuniones –aunque sí, como *chismes*. Así, las prácticas en las actividades comunes interiorizan aprendizajes, pudiéndose volver una práctica comunitaria la participación (*Ibidem*).

En sí, el papel de las comunidades en los procesos de participación sería ser responsables del seguimiento y evaluación de la mismas en el manejo ambiental (Fraga *et al.*, 2008). Mientras en la actualidad, se pone en entredicho la participación comunitaria no por no reflejar los intereses de la sociedad local, sino por estar estos mismos en función del poco interés del gobierno municipal por incorporarlos.

Con lo anterior, se considera que la participación pasiva es resultado de una práctica vertical de roles y esfuerzos desvinculados, ya que existen propuestas con objetivos parecidos para

formar ideas de acción con los sisaleños, pero que llegan con desfases de tiempos amplios así como sin intercomunicación.

Por lo que participar, se vuelve el mecanismo de toma de decisiones, es estar coordinando la vida en sociedad y en individual, donde se espera como resultado beneficios para el desarrollo (empoderamiento). El éxito depende, entre otros factores mencionados en el trabajo, del grado de organización de los sisaleños, de la flexibilidad de los actores, de actitudes y métodos de trabajo. Esto es muy importante, la independencia y asumir la responsabilidad del auto desarrollo son condiciones del tránsito a la sustentabilidad.

Incorporar lo invisible de la participación en el manejo de costas no es sencillo ni lineal, mucho menos en términos de sustentabilidad, lo que da paso a la necesidad de construir metodologías para hacer emerger las cuestiones latentes “lo que pasa frente a los ojos pero que no vemos”.

Formas y actitudes de participación sisaleña (objetivo f.)

Carecer de información (factor limitante de participación) y la voluntad para adquirirla, junto con las expectativas, las actividades cotidianas (costumbre-rutina-confort), así como el sistema político, el sistema educativo, los medios de comunicación, las creencias, etc., repercuten en las percepciones como en las actitudes y viceversa (cuestión dialéctica). Lo más curioso es que no se forma una percepción ni actitud de grupo, lo que conlleva a una heterogeneidad de percepciones dentro de un mismo grupo social, postura contraria a la idea romántica de que los lugareños representan un grupo homogéneo de personas que comparten un mismo conjunto de valores e intereses, es decir, una misma visión del mundo –concepto ingenuo de *COMUNIDAD* (Benítez, 2012).

Varios autores citados han mostrado a través de sus experiencias locales que las estructuras comunitarias se fortalecen mediante la solidaridad, la conciencia comunitaria, la acumulación colectiva de bagaje cultural, valores que se contradicen con el paradigma social dominante, el

cual brinda condiciones que amenazan la cohesión social y el fortalecimiento de procesos comunitarios.

Por eso es importante ver que la formación de organizaciones es un fenómeno dinámico y complejo en el funcionamiento comunitario costero. Se deben tomar en cuenta las consideraciones locales y reconocer su heterogeneidad (latente).

De lo anterior la subrayada importancia de conocer cada una de las comunidades costeras y de reportar las múltiples realidades que sus habitantes perciben, crean y recrean- transformando y transformándose-. Aquí el reto titánico de la mediación entre intereses y conflictos en el manejo comunitario costero.

En términos de intervención del municipio o de algún otro tipo de autoridad u organización es vital el compromiso, responsabilidad, seguimiento y conclusión de cualquier tipo, ya que tanto en Sisal como según la encuesta nacional (Ímaz, 2015), cierto porcentaje de los mexicanos afirma no participar porque nunca se cumple lo que se promete, siendo remarcado que los involucrados suelen decepcionarse en el proceso.

En 2002, durante la planeación del Corredor Biológico de la Costa Norte de Yucatán, los alcaldes firmantes de la Iniciativa Intermunicipal del Litoral de la Costa Norte de Yucatán se comprometieron a participar conjuntamente con los actores involucrados. Las alianzas intermunicipales como ésta son alternativas sólidas de experimentación para una coordinación intergubernamental participativa en los diferentes niveles (Fraga *et al.*, 2008).

Así, varios representantes sisaleños externaron necesario buscar el apoyo a nivel municipal. Indicaron que más que una calificación, les importa la calidad de personas, de las relaciones sociales que se puedan formar para establecer fuertes vínculos que reflejen un beneficio común.

Así, tanto las etapas como el proceso participativo de un plan de manejo ambiental deberían pensarse como flexibles, dinámicos y graduales, donde la clave es la forma en que se organizan los intereses y demandas de la población para que -poco a poco y, considerando las

propias vivencias,- se vean expresados los atributos de participación. Dependiendo de la profundización en los proyectos de vida que tengan los lugareños será la consideración y el manejo holístico que le den al campo ambiental. Es decir, la participación es y debe ser siempre funcional, tiene que ser significativa y útil para que sea vista como la herramienta poderosa de expresión, comunicación, toma de decisiones y aprendizaje que es en la vida cotidiana de las personas.

Por ende, en medida de que se quiera desarrollar alguna actividad ambiental, se sugiere se relacione los objetivos con los intereses de los sisaleños para que sea funcional, sea significativa y así funcione el ganar-ganar en la mediación de intereses (López, 2011).

Percepción del “ambiente” (objetivo g.)

Con lo que respecta a la percepción del ambiente, en general resulta positivo saber que los actores sociales involucrados en esta investigación, *están dispuestos a agruparse para resolver problemáticas ambientales* como limpieza de playa, de puerto de abrigo, mejorar servicio de la basura, unirse, gestionar apoyos, entre otros. Sin embargo, igual que a nivel nacional y mundial, el ambiente no ocupa un lugar dentro de las principales preocupaciones, aunque si es considerado dentro de las distintas agendas. A nivel internacional, como en Sisal, es una prioridad menor a la economía, la salud y la educación. En la agenda ambiental nacional, después de estos tres rubros importantes, le sigue en un orden de importancia de mayor a menor la seguridad pública, la pobreza, la corrupción y el medio ambiente en séptima posición (Ímaz, 2015).

Los sisaleños identificaron el ambiente de distintas formas, es decir, lo entienden y lo piensan diferente. Para algunos, el ambiente se asocia con la naturaleza a la cual debemos apreciar y respetar. Para otros, la cuestión ambiental representa un problema y para otros, es una fuente totalmente económica. En este caso el ambiente se vincula particularmente con factores relativos a la contaminación, caza furtiva y cambio climático.

La importancia de las apreciaciones del entorno y su valoración es que, al ser dinámicas, se están formando constantemente con nueva información e interacciones sociales (característica dinámica de cualquier sistema social). Las percepciones junto con los valores y el conocimiento forman las actitudes ambientales (componentes esenciales de la cultura). En conjunto e interacción las actitudes, perspectivas y el contexto socio ambiental definen las opiniones, ideas e intereses hacia el ambiente y la toma de decisiones (Castillo, 2001). Es justamente esta composición y la forma tanto compleja como dinámica en que se entretajan sus componentes en la interacción social (estructura y función sociales) lo que genera el conjunto de significados culturales en torno a la participación comunitaria y la disposición a participar en ella (Cisneros, Comunicación personal 2016).

La conservación de los recursos y ambientes costeros es un proceso construido por la sociedad y sus políticas, por lo que es razonable que sea un asunto de organización y acuerdos - factores socio culturales- entre actores sociales (Tapia, en revisión). Si desde la propuesta discursiva estos factores se presentan, o no, desdibujados, en la implementación es omiso y confuso incluir en planes de trabajo estos elementos de los habitantes de la costa. Si la responsabilidad del manejo y la conservación de los recursos naturales es tanto de los gobernantes como de los gobernados, esto implica la construcción de esquemas de cooperación (ida y vuelta) para trascender un enfoque participativo a una situación de manejo compartido (Paz, 2005).

Con los discursos conservacionistas y los ideales de democracia difundidos a nivel mundial es evidente que en los procesos sociales y culturales se van inculcando visiones extremistas que inhiben los saberes locales, las prácticas de convivencia y participación colectiva (Fraga *et al.*, 2008).

En la costa peninsular tanto el interés conservacionista como el desarrollista han convergido y complejizado las formas heterogéneas de ocupación, uso y concepción del ambiente, el cual se ha convertido en la moneda de cambio de transacciones económicas de ámbito global, reduciéndose a entender la naturaleza o ambiente como un recurso económico, cuantificable e intercambiable, “reduccionismo exigido” a nivel internacional y referente favorito del discurso

político. En sí, el modelo socio-económico actual en Yucatán reposa en la interacción desigual de actores (Fraga *et al.*, 2008), por lo que la participación de estos grupos sociales heterogéneos se complejiza aun mas con este vaivén del manejo de lo que se entiende y usa como “ambiente”, si se sigue viendo a lo natural o social como ámbitos separados.

Para los lugareños de Sisal existe un choque continuo en la mediación de sus actividades entre el uso que le dan a los recursos y manejo del ambiente, con los preceptos de sustentabilidad y manejo sustentable. Lo anterior va de la mano con la preocupación de una búsqueda constante de alternativas de subsistencia en el día a día.

La participación en el manejo costero, es eso, un desafío para los manejadores dentro de los actuales retos en el MIZC que tiene que mirarse dentro y fuera de un contexto acelerado de ambiente, economía y cultura globales.

En el campo de la relación ambiente-sociedad aún quedan preguntas por reflexionar y sobre la relación ambiente-participación quedan preguntas por iniciar.

Conclusiones

- Se identificó que existen representantes de los habitantes de Sisal para atender problemáticas ambientales. Estos líderes representantes cumplen una variada lista de funciones atribuidas por los mismos, que llegan a ser funciones invisibles tanto para los actores externos así como para cierta porción del público interno comunitario, pero que cumplen un papel fundamental como vínculo, como responsables y promotores de la participación ambiental que se pueda dar entre sisaleños.
- Resultó que factores como el compañerismo, la solidaridad, el hábito de organización, la participación diaria, la práctica y forma de comunicar, entre otros, son una poderosa herramienta para hacer posible un eficiente manejo comunitario participativo. Por otro lado, también existen factores como la desinformación, el individualismo, actitudes apáticas, entre otras, que disminuyen la probabilidad de resolver conflictos y bloquean los procesos de manejo integral.
- La diversidad de percepciones tanto internas como externas, nutre el mecanismo de participación comunitario, elemento inherente a su dinámica para vivir en comunidad y que debe ocupar un papel señalado y reconocido en el manejo integral costero, ya que se ha mostrado que la identificación, involucramiento y apoyo continuo de los diversos grupos de actores en los procesos de toma de decisiones, si bien complejo y de largo plazo, conllevan a mejores resultados para promover el paradigma de desarrollo sustentable no solo en las zonas costeras, sino en todo el territorio nacional.
- El funcionamiento comunitario de Sisal se basa en las acostumbradas actividades cotidianas, conocimientos, valores, relaciones, factores que contribuyen a la participación de la comunidad para resolver problemas de la misma, necesarios de conocer para vincular los temas de interés, en prácticas y decisiones participativas en torno al ambiente como son

ambientes más limpios, libres, accesibles y unidad para decidir sobre estos. La participación incita a combinar estas características, los conocimientos, habilidades y perspectivas de manejo de recursos naturales pero de los múltiples agentes involucrados, contemplándolos por igual para fomentar la participación y cohesionar a la comunidad.

- Dar cuenta de la realidad de la comunidad -¿cómo la comunidad se está viendo?- y de la manera en que el ambiente es percibido localmente (su visión del mundo), es vital en el MIZC, ya que las comunidades como Sisal suelen ser vistas por lentes externos como localidades modestas, pasadas, olvidadas, viejas, sencillas, pero tienen una estructura social muy compleja y adaptable que requiere inversión de tiempo y esfuerzo. Considerando estos aspectos, las intervenciones o proyectos de manejo comunitario podrían ser más exitosos si reconocieran que las comunidades locales tienen una historia de organización, un bagaje cultural que les permite participar como comunidad.
- Trabajar el tema de la participación en las comunidades costeras para los planes de manejo consiste en conocer primero el mecanismo participativo que a través de las actividades cotidianas se da en el lugar. Esto implica observar la dinámica organizativa en lo económico, educativo, religioso, conocer los intereses, posturas de los involucrados, entre otros aspectos, antes que realizar cualquier intervención o trabajo para así tener un lenguaje más a fin con los pobladores. Posteriormente se sugieren propuestas e intercambian experiencias una vez que se es reconocido como habitante o interesado en la comunidad.

Lo anterior implica mucho tiempo, inmersión profunda en la vida cotidiana con la comunidad para identificar todos estos factores. Sin embargo, el mecanismo de participación de los sisaleños es inherente a su dinámica, por lo que debe considerarse. Si estos atributos comunitarios se ignoran, se estaría manejando un ambiente ajeno y desconocido, lo que conlleva a malos entendidos, menos a una sustentabilidad.

Se considera que dedicar atención a estos estudios con enfoques en la construcción de capacidades humanas para el MIZC es básico, ya que el manejo ambiental participativo depende de los actores sociales, no de los peces. En general, incorporar datos sobre los aspectos socio-culturales mejora la selección de políticas, de estrategias y rinde frutos para los objetivos del MIZC. Además, el manejo comunitario de recursos implica superar otros aspectos de temáticas interrelacionadas por este sistema de red y de vínculos externado.

- El aspecto participativo es poco conocido en la vida comunitaria costera, por lo que su análisis da luz a la mayoría de las formas organizativas locales, necesarias de conocer para el MIZC.
- La metodología de esta investigación es generalizable a otras comunidades costeras de la región, lo que ayudaría a entender procesos de participación y construcción comunitaria al menos en el litoral yucateco. Aun así, la diversidad comunitaria existe, por lo que es clave considerar el contexto socio cultural, histórico que describa a la comunidad, para saber hasta que limite puede ser generalizado.

Recomendaciones

Manejadores

- Elaborar un plan de trabajo comunitario donde se considere el mecanismo de participación sugerido por los sisaleños. Este plan podría sugerir gestionar un comité comunitario integrado por autoridades políticas, religiosas y tradicionales, científicos, además de líderes, representantes de organizaciones externas, entre otros, donde se identifiquen problemas particulares del medio para que no solo se contribuya a la calidad de vida de la población con un diagnóstico, seguimiento y evaluación participativa, sino como una manera de apoyar iniciativas locales y de gestionar investigación-acción de participación local. De este trabajo coordinado se podría generar un reporte de actividades que se pudiera difundir posteriormente. En la elaboración de plan podrían involucrarse alumnos de la Licenciatura en Manejo Sustentable de Zonas Costeras (LMSZC) a través de un proyecto final de alguna materia, Servicio Social, prácticas o proyectos para una titulación (tesis compartida gestión-manejo), etc.
- Fortalecer la relación con los gestores (licenciados en Desarrollo y Gestión Interculturales) y manejadores (LMSZC) de la región como punto inicial, así como buscar los vínculos con otras instituciones en la región como la UADY, CINVESTAV, CEPHCIS, etc.
- Revisar ejemplos de MIZC en otros países o estados de México, cómo se ha hecho para manejar el tema de la participación y el papel que juegan los manejadores en la construcción de ámbitos de participación comunitaria.
- En lo que respecta a la edad de los participantes en esta investigación es amplia, por lo que podría dividirse para otros estudios en niños, jóvenes, adultos y adultos mayores, así como por género.
- Poner atención en nuestra formación en los aspectos del manejo tales como manejo de conflictos (negociación, mediación y conciliación), capacidad de organización, trabajo en equipo y liderazgo, antropología social costera, a la antropología del espacio, el

desarrollo, la sociología rural, la antropología política, la planeación del trabajo, análisis de problemas, como otras.

Autoridades

- Gestionar el reconocimiento y desarrollo legal de la capacidad de crear, proponer y decidir para el manejo integral costero desde los conocimientos, valores y experiencias que los lugareños expresan.
- Fortalecer, activar y renovar mecanismos de participación en la toma de decisiones gubernamentales sobre el aprovechamiento y conservación de los recursos naturales, participación para que exista representatividad y diálogo de los diversos actores sociales y que sus recomendaciones se reflejen en los programas gubernamentales.
- Incrementar la eficacia, eficiencia y el fortalecimiento institucional de las organizaciones federales, estatales, regionales, municipales y locales, así como apoyar a las ONG que fortalezcan la participación en la toma de decisiones sobre el uso y conservación de los recursos naturales.
- Difundir periódicamente con un lenguaje entendible para las comunidades, las campañas de comunicación, programas de educación, actividades dirigidas a potenciar la capacidad de personas en general así como la rendición de cuentas públicas.
- Apoyar los programas de apoyo para las culturas municipales y comunitarias.
- Formalizar las funciones y espacios laborales para manejadores
- Impulsar procesos de participación en la toma de decisiones sobre manejo de recursos naturales elaborando iniciativas que vinculen el medio ambiente con el desarrollo social.
- Promover la conservación, restauración y uso racional del agua, los suelos, los humedales y la biodiversidad.
- Fortalecer la vinculación universidad-gobierno-comunidades y buscar formas de involucrar a instituciones, organizaciones, etc. Es importante implementar proyectos socialmente responsables en las instituciones internas y externas.
- Repensar la estructura gubernamental, revisar los traslapes políticos, diseñar lazos entre administraciones de los diferentes gobiernos es urgente, ya que el actor

“gobierno” promueve una serie de políticas a menudo contradictorias, manejadas por administraciones diferentes que cambian según el tiempo, el desafío y el lugar.

- Fijar las bases de un entendimiento y establecer canales de comunicación clara para garantizar un proceso cada vez más fuerte de toma de decisiones.

Academia

- La existencia de la Unidad Académica de Yucatán ubicada en Sisal representa una oportunidad privilegiada para esta localidad y viceversa, ya que los lazos, trabajos, prácticas se pueden ver fortalecidos y eficientes a su máximo posible.
- Otorgar más reconocimiento al trabajo académico vinculado con la difusión, extensión e incidencia de resultados.
- Identificar metodologías participativas generadoras de procesos de organización con el fin de diseñar una metodología de intervención institucional, que permita la interacción de los distintos actores, haciendo frente a la comunidad con acciones y de forma directa. Para esto se necesita una labor titánica de trabajo social, apoyo de las instituciones externas y una política institucional que vincule a los científicos con las comunidades.
- Se invita a reflexionar sobre el significado de la universidad socialmente responsable, ya que además de investigadores, científicos o estudiosos, somos ciudadanos.

Sisaleños

- Se sugiere a las organizaciones internas que se apoyen de los comités ya existentes de la comunidad como el Comité de Vigilancia Ambiental y Comité de Seguimiento del Asentamiento Humano), así como aprovechar a las organizaciones como PLAYA, Sinergia, Biocenosis, para que los esfuerzos se fortalezcan.
- Las alternativas de solución propuestas de los sisaleños para ser participantes se muestran en la tabla siguiente.

Tabla 4. Sugerencias sisaleñas de los quehaceres a atender para ser participativos.

Actividad	
Nada	Dialogar
Reparar daños	Darse a querer
Crear comités	No se sabe
Avisar al padre	Ayudar
Unirnos	Hablar con la gente
Gestionar	Participar
Ceder	Hacernos responsables
Dar permisos	

- Cabe mencionar que la mayoría de los encuestados se imagina a Sisal en un futuro de igual manera, seguido de la opinión de que va a estar mejor, lo que señalaron implicar que esté más limpio, que la gente se lleve bien, que el gobierno participe con ellos, que haya educación ambiental, que existan apoyos para explotar su potencial, con alternativas sustentables y que siga siendo el lugar donde siga la paz y la humildad.

Referencias consultadas

- Aguilar Cordero, W. y J. Sosa Escalante. 2010.** “La participación social en el manejo y aprovechamiento de los recursos naturales”. En: Biodiversidad y Desarrollo Humano en Yucatán, CICY, PPD-FMAM, CONABIO, SEDUMA. México. 508 págs., pp. 75-77
- Aguilar Lorena, Itzá Castañeda e Hilda Salazar. 2002.** “En búsqueda del género perdido. Equidad en áreas protegidas”, UICN.
- Alcalá Moya, Graciela. 1992.** “La ayuda mutua en las comunidades de pescadores artesanales de México”, Anales de antropología, UNAM. Vol. 29, No.1, pp. 179-203
- Azuz Adeath, Isaac A. (editor). 2007.** “Introducción al desarrollo sustentable y la zona costera”, en “Infraestructura y Desarrollo Sustentable. Una visión centrada en la zona costera” (2008) CETYS-SEMPRA-Gobierno del Estado de B.C., 277 pp.
- Bardin Laurence. 1996.** “Análisis de contenido”, editorial Akal Universitaria, 183 págs.
- Benítez Inzunza, Esteban Eduardo. 2012.** - “Si ellos no lo cuidan y no lo hacen como nosotros lo hemos estado haciendo, en poco tiempo va a desaparecer...” Percepción local sobre el manglar en dos puertos de la costa norte de Yucatán-. Tesis de maestría del CINVESTAV Unidad Mérida, Yucatán.
- Brito Galloso, Lorenzo. 2008.** “Introducción a los Conceptos de Manejo Integrado de Zonas Costeras y Cuencas Hidrográficas”, Universidad de Cádiz.
- Bronfman, Mario y Marcela Gleizer. 1994.** “Participación Comunitaria: ¿necesidad, excusa o estrategia? ¿O de qué hablamos cuando hablamos de participación comunitaria?”, pp. 111-122
- Carruthers, David. 1996.** “Indigenous ecology and the politics of linkage in mexican social movements”. CARFAX. Third world quarterly, Vol. 17, No 5, pp. 1007-1028
- Castillo Burguete, Maria Teresa. 2001.** “Relaciones de género en los ámbitos de participación comunitaria de un pueblo de la costa yucateca”. Tesis de doctorado, Universidad Iberoamericana.
- Chávez Carapia, Julia del Carmen (Coordinadora). 2003.** “Participación social. Retos y perspectivas” Ed. Plaza y Valdés, 164 págs.

- CIMARES (Comisión Intersecretarial para el Manejo Sustentable de Mares y Costas). 2012.** “Política Nacional de Mares y Costas de México”. Gestión Integral de las Regiones más Dinámicas del Territorio Nacional. SEMARNAT, México.
- CONAPO (Consejo Nacional de Población). 2010.** “Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2010”
- Contreras, Armando, Susana Lafraya, José Lobillo, Pablo Soto y Carles Rodrigo. 1998.** “Los métodos del diagnóstico rural rápido y participativo”, Valencia, España. 15 págs.
- Cortner H.J. y Moote M.A. 1998.** “Institutions matter: the need to address the institutional challenges of ecosystem management. *Landscape and Urban Planning*, pp. 159-166
- Cueto Rosa, María, Evelyn Seminario y Anna Balbuena. 2015.** “Significados de la organización y participación comunitaria en comunidades vulnerables de Lima Metropolitana”, *Revista de Psicología*, Vol. 33, Perú. pp. 57-86.
- Cunill, Nuria. 1991.** “Participación ciudadana, dilemas y perspectivas para la democratización de los Estados latinoamericanos”, Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo (CLAD). Caracas, Venezuela, 262 págs.
- Davis Case D'Arcy. 1993.** “Herramientas para la comunidad. Conceptos, métodos y herramientas para el diagnóstico, seguimiento y la evaluación participativos en el Desarrollo Forestal Comunitario”. Manual de campo, No. 2, FAO.
- Diario Oficial del Gobierno del Estado de Yucatán (DOGEY). 2007.** Número 30888
- Dickinson, Federico, Dolores Viga y Teresa Castillo. 1998.** “Communal participation and socio cultural change in rural Yucatan. Participatory research, health, and quality of life”, no.2, Vol. 5, pp. 58-65
- Dickinson, Federico y María Teresa Castillo. 2005.** “Innovando para vivir mejor. Palafitos para la costa yucateca”. Primer congreso internacional de casos exitosos de desarrollo sostenible del trópico. Veracruz, México.
- Ejido Sisal. 2015.** “Programa de Ordenamiento Territorial Comunitario”, 80 págs.

- Fraga, Julia. 2000.** “Los habitantes de la zona costera de Yucatán: entre la tradición y la modernidad”. Casos de estudio: manejo comunitario, Manejo costero en México. CINVESTAV, Mérida, pp. 498-506
- Fraga Julia, Guillermo J. Villalobos, Sabrina Doyon y Ana García (editores). 2008.** “Descentralización y manejo ambiental. Gobernanza costera en México.”, 1ra edición, Editorial Plaza y Valdés. 365 págs.
- García de Fuentes, Ana, Manuela Xool Koh, Jorge Euán Ávila, Alfonso Munguía Gil y María Dolores Cervera Montejano. 2011.** “La costa de Yucatán en la perspectiva del desarrollo turístico”. Serie conocimientos, núm. 9. CONABIO, 79 págs.
- Geilfus, Frans. 2002.** “80 herramientas para el desarrollo participativo. Diagnóstico, planificación, monitoreo y evaluación” San José, Costa Rica.
- Gil Fernández, Felisol. 2013.** “La responsabilidad social universitaria desde la perspectiva ambiental: universidad y desarrollo sustentable”, Tesis de maestría UNAM.
- Gobierno del Estado. 2016.** “Municipios de Yucatán”. Recuperado en abril del 2016 de <http://www.yucatan.gob.mx/estado/municipios/>
- González Galván, Paula Caryan y Castillo Burguete María Teresa. Sin año.** “Gestión comunitaria y salud en Yucatán. El caso de un puerto que trabaja con investigación participativa”, 12 págs.
- Gurza Lavalle, Adrian e Isunza Vera Ernesto. 2009.** “Precisiones conceptuales para el debate contemporáneo sobre la innovación democrática: participación, controles sociales y representación, pp. 17-80
- Hall, Richard. 1996.** “Organizaciones. Estructuras, proceso y resultados”, Sexta edición, Pearson, Prentice hall.
- INEGI (Instituto nacional de estadísticas, geografía e informática).2010.** Censo de población y vivienda 2010.
- Isunza Vera, Ernesto. 2014.** “Los consejos gestores de políticas públicas: una vía para la participación ciudadana efectiva”, Red para la Rendición de Cuentas (RRC), CIDE, 1ra edición, 24 págs.

- K. Merton, Robert. 1964.** “Teoría y estructura sociales”, Editorial Fondo de Cultura Económica, 774 págs.
- Krippendorff Klaus. 1990.** “Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica”, Editorial Paidós, 1ra edición.
- Krotz, E. (Coordinador). 1997.** “Cambio cultural y resocialización en Yucatán”, UADY
- Lezama, José Luis. 2010.** “Sociedad, medio ambiente y política ambiental, 1970-2000” en serie “Los grandes problemas de México”, pp. 23-59
- López Maldonado, Yolanda Cristina. 2011.** “El interés de habitantes de Sisal, Yucatán en el desarrollo de la comunidad como centro turístico a través del uso y manejo del patrimonio cultural y natural. Tesis de maestría del CINVESTAV Unidad Mérida, Yucatán.
- Lucas Marín, Antonio y Pablo García Ruiz. 2002.** “Sociología de las organizaciones. Organización, estructura y procesos”. McGraw-Hill, México.
- Massolo A. 1989.** “Participación e identidad de la mujer en la tercera jornada”, UNAM, Porrúa, México.
- Mayan, M. (2001).** “Una introducción a los métodos cualitativos: Módulo de entrenamiento para estudiantes y profesores”, Qualitative Institute Press; International Institute for Qualitative Methodology.
- Melucci, A. 1980.** “The new social movements: a theoretical approach” Social Science Information
- Méndez, J., F. Monroy y S. Zorrilla. 1993.** “Dinámica social de las organizaciones sociales: conceptos básicos”, McGraw-Hill. México, pp. 76-105
- Meza Cuella, Nuria A. 2013.** "Diagnóstico de Vulnerabilidad Social frente a Impactos de Cambio Climático en Puerto Sisal Yucatán". Mérida, México.: Tesis de licenciatura, UNAM.
- Ímaz Gispert, Mireya Atzala (Coordinador). 2015.** “La dimensión ambiental en los albores del siglo XXI. Miradas desde la diversidad.” Encuesta nacional de medio ambiente, 1ra edición, 204 págs. Colección UNAM *Los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales.*
- Denzin, Norman K. e Yvonna S. Lincoln (compiladores). 2012.** “Estrategias de investigación cualitativa”, Manual de investigación cualitativa, Serie metodología de las ciencias sociales, Volumen III. Editorial Gedisa. 176 p.

- ONU (Organización de las Naciones Unidas). 1992.** “Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo”, Brasil.
- Pacheco Muñoz Miguel Fernando. 2005.** “El ambiente, más allá de la naturaleza”, Elementos 57, pp. 29-33
- Paredes Chi, Arely Anahy. 2006.** “Participación comunitaria, capacidades y bienestar en El Puerto, Yucatán. Una evaluación cualitativa”. Tesis de maestría del CINVESTAV Unidad Mérida, Yucatán.
- Paz Salinas, María Fernanda. 2005.** “La participación en el manejo de áreas naturales protegidas. Actores e intereses en conflicto en el Corredor Biológico Chichinautzin, Morelos”, CRIM, UNAM. 367 págs.
- Paz Salinas, María Fernanda. Sin fecha.** “Hablando de participación: la dimensión política y cultural del manejo forestal en áreas naturales protegidas. Un estudio de caso en el centro de México”, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM), UNAM. 19 págs.
- Pech Jiménez, María Nelda Natalí. 2010.** -“Es nuestra empresa porque la hemos hecho prosperar y de eso queremos vivir en un futuro...” Organización y manejo de recursos naturales en un ejido de la costa yucateca-. Tesis de maestría del CINVESTAV Unidad Mérida, Yucatán, 159 págs.
- Polanyi, Karl. 1944.** “The great transformation”, Ed. BEACON. Boston, EUA. Prefacio por Joseph E. Stiglitz y la introducción por Fred Block, pp. VI-XXXVIII
- Pyrch, Timothy y María Teresa Castillo. 2001.** “The sights and sounds of indigenous knowledge”. Handbook of action research. Participative inquiry and practice. Ed SAGE, pp. 380-385
- RAE (Real Academia Española). 2012.** “Participación” y “participar”. Diccionario de la lengua española, 22a edición. Madrid, España.
- RAE (Real Academia Española). 2014.** “Ambiente”. Diccionario de la lengua española, 23ª edición.
- R. Arnstein, Sherry. 1969.** “A ladder of citizen participation” AIP Journal, pp. 216-224
- Rivera Arriaga, Evelia, Guillermo J. Villalobos Zapata, Isaac Azuz Adeath y Francisco Rosado May (editores). 2004.** “El manejo costero en México”, Universidad Autónoma de Campeche, SEMARNAT, CETYS-Universidad, Universidad de Quintan Roo, 654 págs.

- Robles de Benito, Rafael. 2005.** “Apropiación de recursos naturales y organización social en la Reserva de la Biosfera Ría de Celestún”. Tesis de maestría del CINVESTAV Unidad Mérida, Yucatán.
- Rodríguez Gómez, Gregorio, Javier Gil Flores y Eduardo García Jiménez. 1999.** “Metodología de la investigación cualitativa”. España, pp. 23-38
- Sandoval Cervantes, Claudia y Consuelo Godínez Guzmán. Sin año.** “Organización comunitaria. Retos y perspectivas para la generación de políticas públicas. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México.
- SEDUMA (Secretaría de Desarrollo Urbano y Medio Ambiente). 2012.** "Ficha técnica de participación social". México.
- SEDUMA (Secretaría de Desarrollo Urbano y Medio Ambiente). 2012.** "Ficha técnica de Áreas Naturales Protegidas". México.
- Soberanis y Ortega, Enrique, 2004.** “Sisal, puerto de las tres culturas” Hunucmá, Yucatán. 119 págs.
- Sorensen, J.C., S.T. Mc Creary y A. Brandani. 1992.** “Costas, arreglos instituciones para manejar ambientes y recursos costeros” 1ra edición. USAID, CRC. The University of Rhode Island.
- Tapia Lemus, Eduardo Arturo. En revisión.** "Análisis del contexto socio-cultural, productivo y ambiental en torno al turismo alternativo en Xcalak, Quintana Roo, ¿Rumbo a la sustentabilidad?" Tesis de licenciatura UNAM
- Taylor S. J. y Bogdan R. 1986.** “Introducción: Ir hacia la gente”, en “Introducción a los métodos cualitativos de investigación”. Paidós, México, pp. 15-27
- Urrea, U. M. 2012.** "Análisis de las prácticas de vida asociadas a la basura, los residuos y los derechos en población costera de Sisal, Yucatán: Propuesta de modelo de manejo". México: Tesis de licenciatura, UNAM.
- Vázquez García, Verónica. 2003.** “La gestión ambiental con perspectiva de género. El manejo integrado de ecosistemas y la participación comunitaria”, Gestión y política pública, vol. XII, núm. 2, Centro de investigación y docencia económicas, A.C. pp. 291-322
- Victoria Ojeda, Jorge. 1994.** “Piratería y estrategia defensiva en Yucatán durante el siglo XVIII”, Madrid. Revista Complutense de Historia de América, núm. 20, página 133.

Yuste Francisco. 2007. “Virtualidades reales: Nuevas formas de comunidad en la era de Internet”
Publicaciones de la Universidad de Alicante, pp. 209-228

Para mayor profundidad en el tema, consultar a:

Anduze Peña, Russel Antonio. Sin fecha. “Participación comunitaria en el desarrollo local a través del impulso del ecoturismo en el puerto de Sisal, Yucatán”.

Arellano, Gault David. 2006. “Los dilemas de la gestión local y las organizaciones comunitarias en México”. México CIDE.

Díaz Canul, Gabriela Guadalupe. 2012. “La comunicación dialógica-participativa y las diferencias socioculturales. El caso del taller para la formulación del programa estatal para el desarrollo integral de la zona costera de Yucatán, realizado en Sisal, Yucatán”. Tesis de licenciatura UADY.

Balam Tzeek, Luis Antonio. Sin fecha. “Estrategias de apropiación de los recursos naturales en una comunidad ejidal costera: estudio de caso, Sisal, Hunucmá, Yucatán México”.

Bonfil, Guillermo. 1995. “Por la diversidad del futuro” En Bonfil G. (coord.) “Hacia nuevos modelos de relaciones interculturales”, Consejo Nacional para la cultura y las artes.

Bourdieu, Pierre. 1997. “Capital cultural, escuela y espacio social”, Editorial Ariel.

Brañes, R. 2000. “Manual de derecho ambiental mexicano”. Editorial Fondo de Cultura Económica

Breton, Y., D. Davy Brown, Haughton B. M. y Ovares, L. 2006. “Manejo de recursos costeros en el Gran Caribe: resiliencia, adaptación y diversidad comunitaria”, Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC).

Canul Cauich, M.A. 1980. “Perspectivas para el desarrollo socioeconómico y político del pueblo y puerto de Sisal”, Tesis de Licenciatura UADY.

Fraga, Julia. 2000. “Evaluación social de la costa norte de Yucatán”. CINVESTAV, Mérida.

Fernanda Paz. 1996. “La dimensión cultural de la problemática ambiental”

Freire, S. 2012. “Identificación con el lugar, participación y clima emocional en una comunidad rural de la costa norte del Perú”, Tesis de Licenciatura de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú.

- Gobierno del Estado. 1959.** “Sisal, Ensayo monográfico”.
- Ramírez Carrillo, L. A. (Coordinador). 2006.** “Un secreto bien guardado. Mundialización y reestructuración productiva en Yucatán” UADY
- Reyes Mendoza, Nayely Melina. 2015.** “Contra viento y marea. Participación comunitaria en contextos mayas de desigualdad”, Universidad Autónoma de Yucatán (UADY).
- Tovilla, C., Vidal, L.E., Cruz, G., Orihuela, E. y Serrano, A. 2011.** “Propuesta para una gestión costera integrada de los litorales de la república mexicana” en Barragán Muñoz, J.M. (coord.). *Manejo Costero Integrado y Política Pública en Iberoamérica: Propuestas para la acción.* Red IBERMAR (CYTED), pp. 15-38.
- Vidal Hernández, Laura. 2005.** “Sustentabilidad de los ecosistemas costeros mexicanos”. Avance y Perspectiva, Órgano de Difusión del centro de Investigación y de Estudios Avanzados, pp. 59-68
- Wiesenfeld, Esther y Euclides Sánchez. 2012.** “Participación, Pobreza y Políticas Públicas: 3P que Desafían la Psicología Ambiental Comunitaria (El caso de los Concejos Comunales de Venezuela)”, Vol. 21, No. 3, pp. 225-243
- Zambrano A. 2005.** “Participación y empoderamiento comunitario: rol de las metodologías implicativas”.
- Sosa, J. y C. León. 2005.** “Municipios costeros y capacidades de gobierno: posibilidades para el cambio institucional y el desarrollo sustentable” pp. 949-968 en “Estrategias Municipales para el Manejo de la Zona Costera” de Moreno, Casasola P., E. Pérez Barbosa y A. Travieso Bello. (Editores).
- Sin autor, sin año.** “México Rumbo a la Sustentabilidad: 40 propuestas para la administración federal 2012-2018”, 11 págs.

Anexos



Universidad Nacional Autónoma de México
Unidad Multidisciplinaria de Docencia e Investigación
Licenciatura en Manejo Sustentable de Zonas Costeras
Septiembre 2015
Sisal, Yucatán



Buenas tardes, somos estudiantes de la UNAM, estamos realizando una investigación con la finalidad de conocer qué es lo que hace que participen o no participen los habitantes de Sisal, Yucatán en actividades de cuidado ambiental, esperando que esta información pueda ser útil cuando se diseñen proyectos de manejo del lugar. Esta encuesta es anónima y confidencial, ¿podría aportarnos de su tiempo y conocimiento para esta actividad?

Lugar: _____ Fecha: _____
 Hora: _____ Encuestador: _____

Edad: _____ Género: Mujer ___ Hombre ___ Ocupación: _____

Lugar de nacimiento: _____ Escolaridad: _____ Religión: _____

1. En su opinión, ¿Cuáles cree que son los principales problemas para ponerse de acuerdo en realizar las actividades de cuidado ambiental/respetar sus ecosistemas/recursos naturales?
2. ¿Por qué cree que surgen estos problemas?
3. ¿Qué está haciendo para resolverlo?
4. ¿Siempre resuelven así esos problemas?
5. ¿Cree usted que la participación para atender los asuntos sobre el cuidado ambiental sea la apropiada o la necesaria? ___ ¿Por qué si/no?
6. ¿Para usted, que significa la participación comunitaria?
7. ¿Que se le viene a la mente cuando le digo toma de decisiones?
8. ¿Se consideran tomados en cuenta en las decisiones de la comunidad? ¿Por qué si/no?
9. ¿Participan cuando hay que tomar decisiones?
10. ¿Cree que la participación comunitaria está relacionada con el deterioro del ambiente? ¿Por qué?
11. ¿Suelen agruparse para platicar temas de la comunidad? ¿Cómo lo hacen?
12. ¿Tiene juntas vecinales?
13. En las reuniones que han asistido, ¿Se respetan las opiniones que se dan?
14. ¿Se cumplen los acuerdos a los que se llega en las reuniones?
15. ¿Ha participado en actividades de beneficio para la comunidad?
16. ¿Cada cuánto y dónde?
17. ¿Cómo se les invita a participar en tales actividades?
18. ¿Cómo le hace para coordinar las actividades de la casa con las de la comunidad?
19. ¿Cómo se les ha dado a conocer los asuntos comunitarios?
20. ¿Suele usted informarse de lo que pasa con el ambiente donde vive?

21. ¿De qué forma? medios escritos (periódico y revistas)_televisión _radio_ internet _Otra_?
22. ¿Ha solicitado alguna vez información a alguna autoridad, persona, institución, etc.? ¿A quién?
23. ¿Ha solicitado alguna vez a alguna asociación, grupo, club u organización social información sobre cómo resolver un problema ambiental? ¿A cuál?
24. ¿Ha solicitado alguna vez a alguna asociación, grupo, club u organización medio ambiental información sobre como participar o ser parte de ella?
25. Para dar su opinión, quejarse, denunciar o resolver un problema ambiental que afecta a usted y/o a otras personas ¿alguna vez usted
 - ha enviado cartas o llamado a algún periódico, programa de radio o televisión? ¿Cuál?
 - ha firmado cartas para apoyar una causa (en papel o vía internet)? ¿Cuál?
 - ha repartido circulares o manifiestos ?¿Cuál?
 - ha colocado mantas, carteles o fotografías? ¿Cuál?
 - ha solicitado apoyo a un partido político? ¿Cuál?
 - ha pedido apoyo a alguna asociación civil? ¿Cuál?
 - ha intentado alguna otra cosa?¿Cuál?
26. ¿Alguna vez usted ha sido voluntario en alguna actividad a beneficio del ambiente y la comunidad?¿Cuáles?
27. Para resolver un problema que afecta a usted y a otras personas, ¿alguna vez se ha organizado con otras personas afectadas?
28. ¿Atiende tales reuniones?
29. ¿Del 1 al 10 cómo calificaría la cooperación entre personas siendo 1 el menor valor?
30. ¿Del 1 al 10 cómo calificaría el interés por el bienestar del ambiente donde viven?
31. ¿Obtiene usted, su familia o la comunidad algún beneficio por participar en actividades comunitarias? ¿Cuál?
32. ¿Qué haría para meterse más en la toma de decisiones?
33. ¿A usted como le interesaría organizarse y trabajar con los sisaleños?
34. ¿Ha asistido a mítines, marchas o manifestaciones, plantones en los últimos diez años?_ ¿Cuál?
35. ¿Qué compromiso personal haría como pobladores de Sisal para meterse en los temas ambientales de beneficio común?
36. ¿Cuáles son las expectativas que tiene de Sisal?
37. ¿Cuáles considera los obstáculos para mejorar?
38. ¿Qué le hace sentirse orgulloso de Sisal?
39. ¿Cómo se imagina una comunidad mejor?
40. ¿Quiénes son responsables de la mejora de su situación comunitaria?
41. ¿Quiénes podrían colaborar y cómo?
42. ¿Quiénes son personas líderes entre ustedes?
43. ¿Cuáles son las características en común de estos participantes?
44. ¿Qué entiende usted por ambiente?
45. ¿Qué aspectos del ambiente le interesan más?
46. ¿En cuáles aspectos del ambiente estaría más dispuesta a participar?
47. ¿Usted que hace para cuidar el manglar, el agua, los peces, cuidar las zonas de vegetación?
48. Cuando otra persona empieza a hablar de temas sobre el ambiente usted

- no responde?
 generalmente participa en la discusión?
 a veces sucede pero rara vez da su opinión?
 deja de poner atención cuando empieza a hablar?
49. ¿Qué organizaciones del medio ambiente existen en su comunidad?
50. ¿Qué trabajo realizan?
51. ¿Cuáles experiencias han sido exitosas?
52. ¿Con que organizaciones ha trabajado directamente?
 Cuando empezaron?
 Cuántos son?
 Cómo se llama legalmente?
 Cómo ha sido consolidarse?
 Existen otros grupos que hagan algo similar en Sisal?
 Porque decidieron dedicarse a esta actividad?
53. ¿Ha venido alguna institución a darles pláticas sobre el cuidado ambiental?
54. ¿Han tenido asesoría Internacional, Nacional, Estatal o de otro puerto?
55. Mencione si alguna de las instituciones siguientes los ha apoyado con algún programa o de alguna forma
 Sedesol?
 Conafor?
 Coca cola?
 Semarnat?
 Conanp?
 Luis Maldonado?
- Marinos les han dado capacitación?
 Jefe de manzana?
 Encargado de algún comité de vigilancia? ambiental?
 Conafor?
 Otra?
56. ¿Qué actividad les piden que hagan?
57. ¿Cuándo se agrupan para ponerse de acuerdo, cómo se organizan?
58. ¿Usted cree que deba haber un tipo de organización ambiental en Sisal o debe mantenerse como está? ____ ¿Por qué si/no?
59. ¿Desea agregar algo más, un comentario, pregunta, alguna inquietud?

Guía de preguntas para las entrevistas

Méndez Alvarez Daniela
Noviembre 2015

Presentación de los objetivos, de los entrevistadores y pedir permisos para proceder

1. ¿Cuáles cree que son los principales problemas para ponerse de acuerdo en realizar las actividades de cuidado ambiental/respetar sus ecosistemas/recursos naturales?
2. ¿La participación es problemática en Sisal?
3. ¿Por qué cree que surgen estos problemas?
4. ¿Qué está haciendo para resolverlo?
5. ¿Siempre resuelven así esos problemas?
6. ¿Cree usted que la participación para atender los asuntos sobre el cuidado ambiental sea la apropiada o la necesaria? ____ ¿Por qué si/no?
7. ¿Cree que la participación comunitaria está relacionada con el deterioro del ambiente? ¿Por qué?
8. ¿Suelen informar de lo que pasa con el ambiente donde vive?
9. ¿Ha venido alguna institución a darles pláticas sobre el cuidado ambiental?
10. ¿Han tenido asesoría Internacional, Nacional, Estatal o de otro puerto? ¿Cuál?
11. Mencione si alguna de las instituciones siguientes los ha apoyado con algún programa o de alguna forma
 - Sedesol?
 - Conafor?
 - Coca cola?
 - Semarnat?
 - Conanp?
 - Luis Maldonado?
 - Marinos les han dado capacitación?
 - Jefe de manzana?
 - Encargado de algún comité de vigilancia ambiental?
 - Conafor?
 - Otra?
12. ¿Para usted, que significa la participación comunitaria?
13. ¿Que se le viene a la mente cuando le digo toma de decisiones?
14. ¿Qué mecanismos y herramientas usan para trabajar con la gente?
15. ¿Tienen una estructura de participación?
16. ¿Cuántas actividades al año se dirigen hacia la comunidad para trabajar la cooperación?
17. ¿Cada cuánto y dónde?
18. ¿Cómo se les invita a participar?
19. ¿En cuáles actividades participan más las personas?
20. ¿Qué ambiente observa que hay en las reuniones que se realiza?

21. ¿Se cumplen los acuerdos a los que se llega en las reuniones?
22. ¿Cómo ve las ganas/voluntad que tienen para trabajar en equipo?
23. ¿Cuáles cree son los tres/dos factores principales del nivel de compromiso en la participación de las personas?
24. Menciona cinco actitudes que describen a los sisaleños y sisaleñas
25. ¿Hacen una evaluación de las actividades que realizan?
26. ¿Cómo se dan los procesos de consulta, información, retroalimentación, gestión y toma de decisiones?
27. ¿Cómo se les a da a conocer los asuntos comunitarios? ¿De qué forma? medios escritos (periódico y revistas)_televisión_radio_internet_Otra_?
28. ¿Del 1 al 10 cómo calificaría la cooperación entre personas siendo 1 el menor valor?
29. ¿Cómo calificarías la voluntad de los sisaleños?
30. ¿En qué grado del 1 al 10 consideras tienen las personas de Sisal los siguientes elementos?
 - involucramiento
 - cooperación
 - compromiso
 - conciencia social
 - identidad
 - responsabilidad
31. ¿Cuáles son las expectativas que tiene de Sisal?
32. ¿Cuáles considera los obstáculos para mejorar?
33. ¿Qué les hace sentirse orgullosos de Sisal?
34. ¿Cómo se imagina una comunidad mejor?
35. ¿Quiénes son responsables de la mejora de su situación comunitaria?
36. ¿Quiénes podrían colaborar y cómo?
37. ¿Quiénes son personas líderes entre ustedes?
38. ¿Quién más me puede dar información sobre esto?
39. ¿Existe algún punto, comentario que desees agregar?
40. ¿Estaría interesado en asistir al grupo focal para trabajar este tema?

Muchas gracias por colaborar

**Guía de preguntas entrevista para el Jefe de Departamento de Participación Social, SEDUMA
Mérida, Yucatán
Octubre 2015**

1. ¿Cómo trabajan aquí el rubro de la participación?
2. ¿Trabajan con otros departamentos?
3. ¿Tienen proyectos de participación con otras instituciones?
4. ¿Se han involucrado en actividades de fomento de la participación con otros niveles de gobierno?
5. ¿Qué mecanismos y herramientas usan para trabajar con la gente?
6. ¿Tienen una estructura de participación?
7. ¿Trabajan con comunidades costeras?
8. ¿Cuántas actividades al año dirige hacia comunidades para trabajar?
9. ¿Cada cuánto y dónde?
10. ¿Han estado con personas de Sisal? ¿Cuántas veces en cuanto tiempo?
11. ¿Ha trabajado con otra institución que haya trabajado con sisal?
12. ¿Cómo se invita a la gente a participar?
13. ¿En cuáles actividades participan más las personas?
14. ¿Qué ambiente observa que hay en las reuniones que se realiza?
15. ¿Cómo ve las ganas/voluntad que tienen para trabajar en equipo?
16. ¿Cuáles cree son los tres/dos factores principales del nivel de compromiso en la participación de las personas?
17. ¿Por su experiencia en SEDUMA, en la agenda estatal o nacional, vislumbran las prácticas de fomento de participación?
18. ¿Hacen una evaluación de las actividades que realizan?
19. ¿Qué metodología utilizan para analizar la participación?
20. ¿Cómo le hacen para evaluarla?
21. ¿Cómo ha sido el proceso de llevar a cabo los pasos de la consulta, la información, retroalimentación, gestión y toma de decisiones?
22. ¿Tiene juntas para analizar el tema de la participación? ¿Cada cuánto?
23. ¿Cuénteme como se organizaron para construir los Comités de Desarrollo Sustentable y Participación Social?
24. ¿De quién fue la iniciativa?
25. ¿Si han funcionado? ¿Si los utilizan?
26. ¿Cómo funcionan?
27. ¿Cuáles son las principales problemáticas que tienen estos comités?
28. ¿Sisal tiene uno?
29. ¿Qué es lo que falta para que concibamos la idea de participar para el bien común?
30. ¿En tu experiencia, cuáles han sido las limitantes que hacen que este proceso de participación se frene?